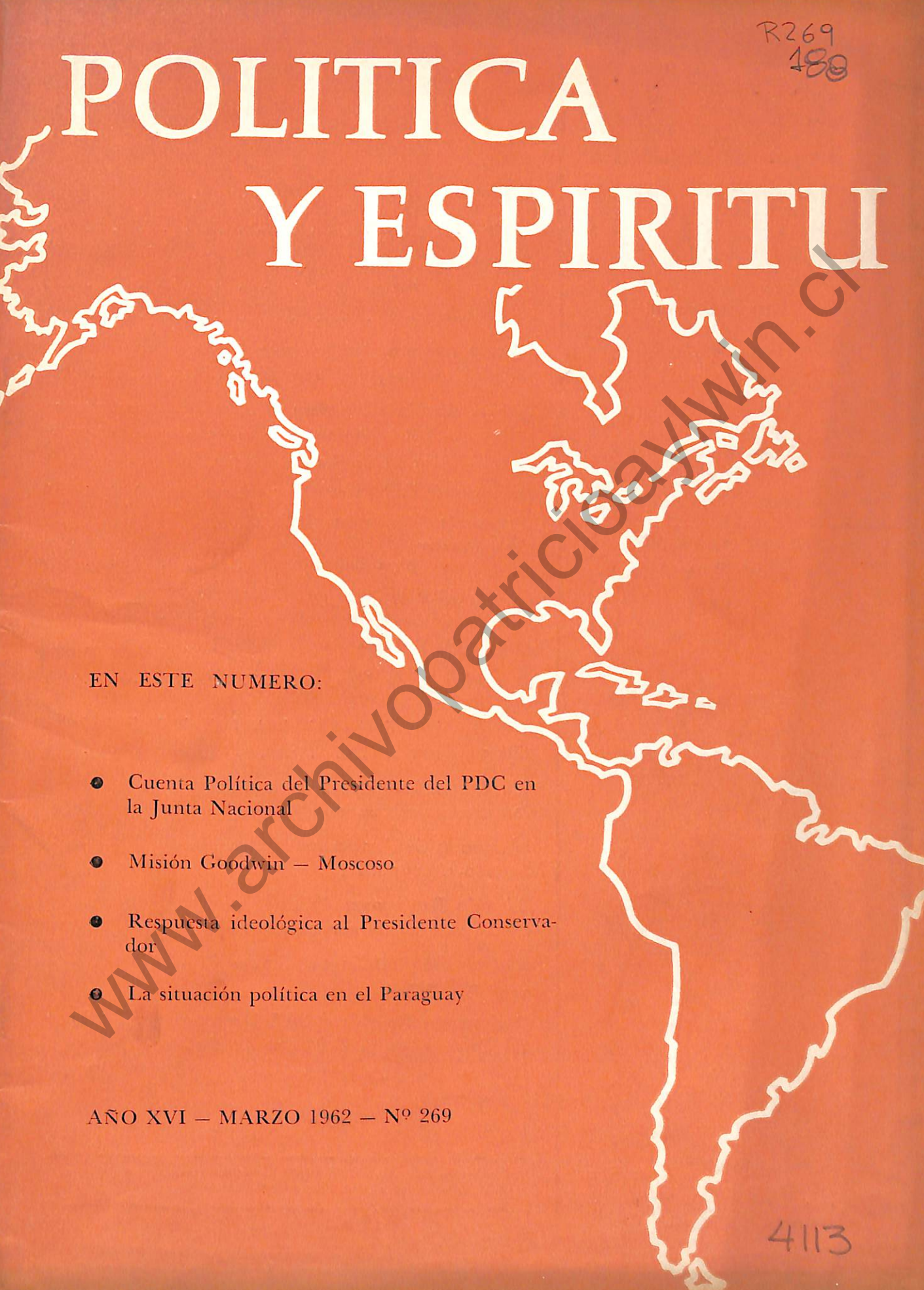


R269
488

POLITICA Y ESPIRITU



EN ESTE NUMERO:

- Cuenta Política del Presidente del PDC en la Junta Nacional
- Misión Goodwin — Moscoso
- Respuesta ideológica al Presidente Conservador
- La situación política en el Paraguay

AÑO XVI — MARZO 1962 — N° 269

4113

POLITICA Y ESPIRITU

AÑO XVI

Nº 239

Marzo 1962

•

REDACCIÓN

ALONSO OVALLE 766

•

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN

AHUMADA 57
SANTIAGO



SUSCRIPCIÓN AEREA POR 12
NUMEROS

Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y Yugoeslavia	US\$ 13.50
Brasil	US\$ 5.50
Argentina, Perú y Bolivia	US\$ 5.
Canadá y España	US\$ 11.
Colombia, Ecuador y Panamá	US\$ 7.
Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela	US\$ 8.
Cuba, México y Estados Unidos	US\$ 9.
Paraguay y Uruguay	US\$ 5.
Chile	E\$ 5.



SUSCRIPCIÓN POR CORREO
ORDINARIO

Chile	E\$ 4,5
Extranjero	US\$ 5

<i>Editorial</i>	1
<i>Chile</i>	3
<i>Trinchera Política</i>	
Leo	7
<i>Las Américas</i>	9
<i>Cuenta Política del Presidente del PDC en la Junta Nacional</i>	11
<i>Misión Goodwin-Moscoso</i>	
José Musalem	17
<i>Los Métodos de Lucha en el seno del Partido Comunista Ruso</i>	19
<i>Respuesta ideológica al Presidente Conservador</i>	
Jaime Castillo V.	23
<i>La situación política en el Paraguay</i>	
Justo Pastor Benítez	29
<i>Cuba y la Política de Bloques</i>	32
<i>Este Mundo de Hoy</i>	35
<i>Libros</i>	37
<i>Documentos:</i>	38

Dirigentes de Valparaíso renuncian al Partido Conservador

Dirigentes de Aconcagua renuncian al Partido Conservador

Rómulo Betancourt defiende su Gobierno contra una doble conspiración

Declaración Política del Frente de Acción Popular

Declaración Política del VI Congreso Ordinario del Partido Social Cristiano de Bolivia

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de la Revista. Se permite su reproducción citando su origen.

Revolución Social y Democracia, sí Estagnación y Dictadura, no.

En estas dos fórmulas nos parece posible condensar las resoluciones que orientan el pensamiento demócrata cristiano en los actuales momentos.

Nuestro editorial del número pasado procuraba señalar los peligros que se ciernen sobre el país: uno emana de la permanente resistencia a los cambios, característica de algunos sectores; el otro está provocado por la posibilidad de que se instaure en Chile una dictadura bajo pretextos sociales. Nosotros rechazamos categóricamente y definitivamente tales tendencias. Sabemos que algunos lectores hallaron demasiado drásticas las ideas que indicábamos. Pero, en verdad, creemos que en ellas no era posible señalar ni errores de doctrina ni de hecho. Nos ha parecido necesario decir lo que cada uno sabe en lo íntimo de su conciencia. A veces, y por razones de orden político inmediato, se piensa que hablar demasiado claramente es un error. Pensamos que el error, por lo general, está en lo contrario. O, para concretar aún más: estamos convencidos de que hoy en día los chilenos necesitan ser prevenidos. Sólo si se piensa que los atentados contra

el pueblo son reales, uno puede adoptar actitudes correspondientes. Y no se trata en esta hora de usar el cálculo, la prudencia sistemática o la excesiva debilidad. ¡Es una hora de revolución! ¡Todo está en juego! América se halla en vías de pasar a otra etapa de su historia. Eso se hará inevitablemente. Y el modo cómo se haga es tan vital como el hecho mismo del cambio.

Por esto parece que la Declaración de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano habría disipado todas las dudas. Allí se señalan los tres hechos que nos parecen históricamente acreditados en nuestra época y para nuestros países:

a) Una revolución social está en marcha en América y todo intento de detenerla es absurdo;

b) Esta revolución puede hacerse por vía democrática o bajo la vigencia de un Estado totalitario;

c) La Democracia Cristiana está por la revolución social y por los métodos democráticos y se ofrece al país como

una garantía de que, por fin, Chile entrará en la senda de su transformación social y política.

Este es el sentido de una Declaración que ha producido fuerte impacto y que arma a los militantes y simpatizantes para un combate duro. Al respecto no se pueden tener dudas. Entramos en una batalla. Nadie que sienta temor por los grandes cambio o que no sepa sino aceptar el estado de cosas característicos del totalitarismo, comprenderá la necesidad

de hacer una revolución en Democracia. Y se organizarán para impedirlo.

La Democracia Cristiana no habla a esta clase de elementos. Llama a todos los chilenos a que entiendan lo que viene, lo que está ya viniendo. E indica los caminos y las premisas básicas. Chile se equivocó en 1958. Hagamos lo posible porque el error no vuelva a producirse. Es un fruto histórico que depende de nosotros mismos.

Venezuela entiende y siente que tiene que defender su libertad y que tiene que seguir combatiendo en dos frentes: en el frente de los perezjimenistas... y en el frente de los extremistas, que están tratando de valerse de todas las libertades, en la seguridad de que el día que ellos tuvieran por un momento el poder, ya para más nadie habría libertad y no quedaría a los que disintieran otro camino que el de la violencia.

El país va a tomar una decisión; pero esa decisión no va a ser de uno o de un puñito de hombres: va a ser la decisión de todos, de todos los venezolanos, a los que hay que estimular, a los que hay que recordar las grandes fuerzas que este país tiene, sus grandes reservas materiales y morales que hay que poner en juego para ganar su destino. Debemos agradecerle a Dios el habernos dado la oportunidad de vivir en esta época, en esta época trascendental y decisiva... Contamos con una serie de resortes en la vida venezolana y esos resortes nos hacen esperar, nos hacen confiar en que la decisión va a ser a favor del pueblo, de la democracia, de la libertad y de la justicia.

Durante marzo, la actividad pública recobró el ritmo normal que en el mes anterior se desarrolló a media máquina, sólo interrumpido por la social y diplomática visita del marido de la Reina Isabel de Inglaterra, y que sirvió para que muchos volvieran a lucir galas que en nuestro medio están proscritas.

El Presidente de la República ha pasado malos ratos porque las finanzas públicas permanecen en mal estado; la crisis de divisas sigue en su punto, pese a todos los esfuerzos por superarla; las relaciones con Bolivia han pasado por momentos muy difíciles, por falta de un diplomático que haya evitado el empeoramiento virtual de la convivencia entre ambos gobiernos; los norteamericanos venidos expresamente desde la Casa Blanca no se mostraron agradaos con los intentos de reformas que, al menos en el nombre, están haciendo diversas reparticiones públicas; los radicales siguen anchándose dentro de la base político-parlamentaria-administrativa de gobierno y parecen estar a punto de dejar "debajo de la mesa" a sus socios conservadores, pese a que éstos no se irán fácilmente.

Y esto sólo en lo que al Jefe del Estado se refiere, o sea sin tocar el panorama político que está mostrando la grave crisis interna del conservantismo, las disenciones entre comunistas y socialistas, la posición categórica del comunismo frente a hechos

sociales y económico-políticos bien determinados. Todo esto contribuye a hacer más dinámica, más movida, más atractiva la cosa pública que no tenía tantísimo ir y venir desde noviembre del año pasado.

● PRESIDENCIA

El Jefe del Estado tiene en sus manos la brasa ardiente de las relaciones con Bolivia. El roce ha aumentado la temperatura del desacuerdo por el cauce del río Lauca. La posición chilena es correcta y el Presidente de la República se ha manejado con seguridad, aunque sin tener un funcionario de la talla que era menester hacer funcionar en La Paz. El problema de las aguas laquinas, que deben dar luz y agua de bebida y riego a una parte del Departamento de Arica, sigue tendiendo una cortina de inquietud entre ambos pueblos: Bolivia se ha quejado de torcidas maniobras de la diplomacia chilena y de falta de claridad en los planteamientos expuestos a la Cancillería de La Paz; Chile insiste en que el río que nace en su suelo y que corre más de la mitad de su curso total por territorio chileno no tiene por qué ser monopolio de los vecinos que pueden, así se acepta, disponer de la mitad de las aguas que en la actualidad no tienen ningún uso práctico.

Cuando cerrábamos este resumen informativo la situación era muy difícil, porque en Bolivia hay muchos inte-

reses creados en provocar un roce internacional que eleve el prestigio de un sector del Movimiento Revolucionario Nacionalista y en Chile, se advertía la ausencia de un diplomático hábil que sorteara las dificultades sobrevinientes.

Pero si hubo ese roce exterior, en que todo el país debe estar forzosamente al lado del Presidente de la República, dentro del territorio hubo algunos hechos que muestran falta de previsión y de diligencia impropias de "expertos tan hábiles" como dicen ser los que nos gobiernan: los mapuches se siguen alzando y frente a ese hecho real sólo se atina a levantar la voz del "orden y legalidad", mientras el extremismo izquierdista está sembrando conceptos anarquistas y disolventes entre gentes que hasta ahora han carecido de todo y cuyo ingreso anual por cabeza llega a ser escasamente de menos de 60 escudos; los trabajadores del Banco del Estado han señalado que "algo anda mal" en esa institución fiscal de promoción de las actividades de la producción y del comercio, pero "los expertos" sólo atinaron a burlarse de los petitorios de los sindicatos y a reclamar perentoriamente el retorno incondicional al trabajo en una institución que es eficaz parcela política y dentro de la cual, el conservantismo se mueve como pez en el agua, lo que disgusta tremendamente a los radicales que buscan desquite con dirigentes y personal de-

mócratacristiano y socialista.

Por otro lado, en Tarapacá y Antofagasta y en Concepción y Arauco la cesantía crece con segura proporcionalidad. Las salitreras han dejado sin trabajo a miles y el declinamiento del esplendor de Arica ha completado el cuadro; las minas de carbón, en negro trance de pérdida de mercados por parte de las compañías que las explotan, deben hacer frente a una crisis tan grave, que para las provincias de Concepción y Arauco puede llegar a significar una cesantía de no menos de quince mil personas y que tendrá impacto en aproximadamente 60 mil personas y en las actividades de la producción y del comercio que de ese alto número dependen.

El Jefe del Estado debe hacer frente, por otra parte, al "ejercicio general" de reformas—como más de alguien ha llamado en el Congreso el muy tímido intento de anunciar un comienzo de reformas agraria y tributaria— que nunca aunó los criterios de los partidos de gobierno pese a las declaraciones, a veces históricas, en sentido contrario. Y esto sin referirnos detenidamente a la insoluble crisis de dólares en la Caja Fiscal, al desfinanciamiento del Presupuesto, a la inoperancia de los planes tan cacareadamente anunciados (habitacional, decenal de la CORFO y otros).

Cuando íbamos a cerrar esta edición se rumoreaba un cambio de hombres en el Ministerio de Minería, debido al precario estado de salud de Julio Chaná Carlió, que ha sido un Ministro de lujo dentro del nivel común de tanto sabio que no puede traducir en obras lo que teóricamente predica. Julio Chaná, que siempre ha preferido la vida tranquila, sin

hacer pose con esta sencillez, regresará a su decanato en la Facultad de Economía de la Universidad Católica y a su trabajo habitual en otras escuelas universitarias. Los radicales quieren aprovechar la oportunidad para señalar la conveniencia de llevarse de su puesto al Ministro Patricio Barros, no porque sea un Ministro de mal humor, sino porque creen que *"nunca la enseñanza ha estado peor que ahora luego de más de diez años que un radical no ocupa esa cartera"*.

● POLITICA

El Partido Comunista celebró su XIIº Congreso Nacional, precedido de veintiséis congresos regionales. Contó con asistencia de delegaciones de aproximadamente una quincena de partidos comunistas de América y Europa y con el apersonamiento de grupos representativos de los socios del comunismo en el Frente de Acción Popular, FRAP. Tres horas sirvieron, al comenzar el torneo, al senador Luis Corvalán Leppe para dibujar la línea de esa colectividad en los diferentes aspectos de la realidad política-social-económica del momento.

Las siguientes fueron, a nuestro entender, las características principales de ese XIIº Congreso:

a) el triunfo de la izquierda en 1964 será posible gracias a la estrecha unidad marxista para un objetivo común, planes comunes y metas comunes. Socialismo y comunismo deben estrechar su alianza. Luis Corvalán y otros dirigentes de alto nivel, no repitieron la idea de Partido Unico Marxista, vieja aspiración del P. C. Raúl Ampuero, el niño inquieto del socialismo y hombre de gran

influencia en las asambleas de su colectividad, señaló que la dirección del movimiento de izquierda debe ser interna y no tiene por qué venir de fuera, añadiendo que no creía en la necesidad de tan estrecha unión excluyente sino en unión de todos los grupos que formaban el FRAP y en la apertura a todos quienes tengan causa común.

b) el comunismo es el principal influyente de la FRAP. Lo que ellos digan, eso se hará cuando conquisten el Poder. De allí que es de gran interés la exposición de actitudes que hizo el senador Corvalán al comenzar el torneo: lucha de clases, sociedad socialista, ruptura de Chile con todas las alianzas hemisféricas, tendencia a dejar al catolicismo reducido al altar y la sacristía, acompañamiento a su carro de todos los grupos que quieran seguir con ellos y que ellos estimen conveniente admitirlos.

c) el Poder será conquistado pacíficamente *"... a lo mejor un poco antes o un poco después de 1964..."* Este es el contrasentido más flagrante en que han incurrido los comunistas y puede ser el retrato de una realidad traicionada por el subconciencia y por palabras no medidas a tiempo. Porque Corvalán habló de la conquista pacífica, quizá si oponiéndola a la conquista revolucionaria a que a menudo se refiere el socialismo con más honestidad. El contrasentido es real: es el Partido Comunista el que está fomentando todo género de marginaciones legales en los mapuches y en los sectores laborales que el régimen fracasado en que vivimos está poniendo al margen de nuestra economía.

El Partido Conservador Unido eligió a Francisco Bulnes Sanfuentes, senador col-

chagüino-o'higginiano, como su nuevo Presidente. Deberá realizar la modernización de esa tienda que tanto anheló Héctor Correa Letelier, su antecesor, en cuyo empeño fracasó al ver su labor entorpecida por intereses creados que no pudo destruir ni eludir. Francisco Bulnes es carta seminueva en la dirección conservadora, del mismo modo como lo ha sido el diputado talquino Sergio Diez Urzúa. Ambos quieren alcanzar el robustecimiento conservador, luego de la sería pérdida de prestigio que su progresivo marginamiento del Gobierno le ha causado.

La elección se efectuó en el instante en que una crisis interna de origen ideológico está produciéndose en un importante sector de las asambleas provincianas. Piensan los conservadores unidos que son un partido sin futuro: no tienen arraigo en la juventud, ni en los sectores laborales de empleados u obreros; carecen de "algo" que hace un cuarto de siglo tenían y que ahora han perdido definitivamente. ¿Qué hacer? La influencia ideológica del conservantismo en el Gobierno es nula y la indiferencia con que los tratan "los expertos" es a veces humillante: por eso se fue Jorge Prieto Letelier y por eso, en parte, se marchó Héctor Correa Letelier. ¿Qué hará el nuevo piloto pelucón?

Bulnes y Diez hablaron antes y durante la jornada electoral del 18. Lanzaron varios ataques al Partido Demócratacristiano, que son muy explicables si se toma en cuenta que en esos instantes estaba haciéndose pública aquella crisis interna con las renunciaciones de diecinueve dirigentes de Aconcagua, cuatro de Valparaíso y el malestar evidente de los conservadores de Concepción que hizo notar

el dirigente Roberto Molina al Directorio General del domingo 18 de marzo. Lo novedoso fue una invitación a realizar trabajos comunes. Pero para formular tal invitación, Bulnes y Diez tomaron caminos distintos: el primero habló de caminos comunes, de deposición de los puntos de discordia y de entendimiento en los de concordia; el segundo señaló que el abandono de la oposición y el apoyo a su línea incondicional a Alessandri eran "los buenos caminos" para una labor de acercamiento entre los católicos que trabajan en la política. Y todo el país se ha preguntado con estupor: ¿para apoyar a un régimen que ha fracasado en las líneas principales de acción pública, por la tozudez de saberse infalible y de contar con expertos invulnerables al error?

Eduardo Frei, respondiendo en Concepción a las palabras dichas allá por Francisco Bulnes Sanfuentes, dijo lo que todo demócratacristiano quería decir en voz alta: *"Nunca nosotros hemos actuado por odiosidades contra ningún Partido. Podría recordar aquí que durante más de veinticinco años la Falange Nacional primero y el Partido Demócratacristiano después, fueron víctima de todos los ataques, aún los más malévolos, y de todas las difamaciones, aún las más ridículas, en el deseo de destruirnos y aplastarnos. El país es testigo de esta enojosa y larga tentativa de un cuarto de siglo. Hoy ya no nos pueden destruir y entonces nos llaman al entendimiento, al acercamiento, a la comprensión. Y ahora contestamos lo que desde hace casi veinticinco años venimos repitiendo: nosotros estamos abiertos para coincidir con cualquier fuerza política y, sin lugar a*

dudas, también con los conservadores, para dar solución o contribuir a resolver los problemas del país. Desgraciadamente nuestros desacuerdos han surgido porque tenemos distinta apreciación de los problemas económicos y sociales y políticos. Por eso nosotros estamos en la oposición y ellos están en el gobierno".

Trescientos dirigentes del Partido Demócratacristiano, que forman la Junta Nacional de esa colectividad, se reunieron en Santiago al concluir la tercera semana de marzo para revisar la conducta política del movimiento. En líneas generales, los debates y acuerdos han significado que el Partido llevará su propio candidato a la elección presidencial de 1964 y que no lo transará; que se harán repetidos llamados para unir tras su abanderado a todos los ciudadanos en la prosecución de una revolución nacional, democrática, libertaria y pacífica; que persistirá en su oposición al actual gobierno porque éste no interpreta los intereses y las aspiraciones fundamentales del pueblo chileno.

En la Junta Nacional Demócratacristiana se conocieron también otros asuntos de interés, además aquellos puntos ya citados y de la planificación general de la campaña para la elección municipal del domingo 2 de abril de 1963: fue analizada la declaración del FRAP en que insistieron en su candidato presidencial propio "y hasta las últimas consecuencias", en el XIIº Congreso Nacional del Partido Comunista; la Reforma Agraria propuesta por el gobierno y que la mayoría del país llama "reforma de maceteros"; el desarrollo y los resultados de la visita de Richard Goodwin y Teodoro Moscoso; la situación del

campesinado chileno que es cada día más deprimente; los llamados de los dirigentes conservadores al entendimiento a que ya nos referimos en líneas anteriores.

El robustecimiento celular del Partido Demócratacristiano fue hecho efectivo durante la temporada veraniega. Durante febrero, tres grupos de parlamentarios recorrieron las principales provincias, repasando las líneas generales de conducta en los órdenes político-social-económico, volvieron a estudiar los puntos doctrinarios fundamentales y revivieron —insistieron en su aumento, mejor dicho— los contactos entre asambleas y entre provincias, para que el Partido siga siendo una sola unidad ideológica y —en lo posible— humana. Como la Democracia Cristiana elige sus dirigentes en forma democrática y no imponiéndolos desde la capital, esa convivencia es perfectamente posible a través de dirigentes comunales, departamentales, provinciales y agrupacionales.

Los demócratacristianos de Concepción, finalmente, realizaron un anhelo de casi quince años: editar un silabario ideológico que se llama ahora "El A.B.C. de la Democracia cristiana". Consiste en ochenta preguntas y respuestas sobre los quince temas fundamentales que todo miembro de esa tienda política debe conocer debidamente.

• ECONOMIA Y HACIENDA

Fiera es la crisis de divisas. No hay dólares ni para emprender empresas indispensables, ni para realizar importaciones necesarias. Y el panorama no tiene visos de mejoría, porque hay una falla

anímica en la formulación de planes de producción de divisas y en el aprovechamiento integral de los dólares ingresados al país.

Pero hubo una tabla salvadora. Fue la misión de Richard Goodwin y Teodoro Moscoso, el primero Subsecretario de Estado para los asuntos latinoamericanos y el segundo Administrador General de Alianza para el Progreso. El primero es un político habilísimo y de impresionante juventud (es varón alta en el Gobierno de Estados Unidos y todavía no cumple 31 años de edad) y el segundo es un sociólogo puertorriqueño que ha sido colocado por Kennedy en un puesto en que es igualmente fácil triunfar que fracasar (desde 1916, los nacidos en Puerto Rico son ciudadanos norteamericanos al mismo tiempo que puertorriqueños).

Sinteticemos en algunos puntos la visita Goodwin-Moscoso:

1) vinieron a "mirar" la democracia chilena que Goodwin conoce muy bien por sus estudios especializados sobre América Latina y por la andanada de informes especializados que ha puesto en manos del Departamento de Estado y a petición del Gobierno de EE. UU. el economista austro-americano, radicado en Chile por ocho años, Joseph Grunwald. Este, como Director del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, conoce al país mejor que nosotros mismos. Goodwin y Moscoso vinieron a cotejar hechos políticos y sociales: conversaron con gente de diversa extracción y se elaboraron su propio programa de actividades.

2) quisieron cerciorarse de los planes de reformas agraria y tributaria y de los intentos que se estaban ha-

ciendo para mejorar el sistema aduanero y los niveles educativos. Quedaron defraudados. No les satisfizo la reforma agraria, porque no es tal; les dejó helados la reforma tributaria, porque es un débil intento de poner en jaque a los que acostumbran a evadir las tributaciones; quedaron perplejos al saber que la reforma educativa se la hace depender sólo de la ayuda exterior, en circunstancias que hay una ley de Construcción Escolar cuyos fondos ha escamoteado el Fisco, desde hace quince meses, para tapar los hoyos del Presupuesto de Gastos.

3) fueron testigos de la singular odiosidad que el sector gubernativo tiene para el opositor, de la cerrada obstinación de aquel a sentirse depositario casi absoluto de la verdad y de la obsesión de menospreciar y agredir permanentemente a la oposición que ha denunciado errores evidentes. Moscoso llevó una colección de análisis económicos hechos por Edo. Frei en el Senado, en los que desde diciembre de 1958 estaba denunciando el camino equivocado por el que se estaba adentrando Alessandri y Roberto Vergara en la cosa pública y que merecieron los más desusados insultos y las más acervas y prepotentes críticas.

4) comprometieron 470 millones de dólares para los próximos cinco años: 120 que serán pagados este año y 350 en los cuatro restantes. Pero el compromiso, con cargo a la Alianza para el Progreso, es sólo formal. Primero, para dar aquellos 350 millones, será preciso "ver las reformas estructurales" que por el momento sólo son enunciadas pero no concretadas en ningún plan eficaz, pues la reforma agraria está lejos de ser tal.

La Estrategia del Frap Revelada

Nuestros lectores conocen ya las decisiones adoptadas por el Frente Acción Popular en su reunión de "Las Vertientes". Damos también en sección aparte, un extracto de los aspectos fundamentales. Conoce asimismo, los resultados del Congreso del Partido Comunista. Esperamos que nada de lo sucedido haya sido para él una sorpresa. En crónica del N° 267 de esta revista, habíamos examinado con alguna detención los últimos acuerdos de los dos Partidos dominantes de esa agrupación: el Socialista y el Comunista. Ambos llegaban a las mismas conclusiones: En efecto, se trataba de formar una coalición firme, regida por los partidos citados, con un programa de lucha anti imperialista y un conjunto de tácticas muy bien definidas. La principal de todas es la de que el FRAP se afirma como la única fuerza popular y que tanto su programa como su candidato a la Presidencia de la República son intranzables. Estas dos circunstancias surgen con claridad del texto de la Declaración. En consecuencia, la tarea histórica del FRAP consiste en apropiarse del poder por vía electoral, dentro de sus moldes, y sin por ello dejar de recibir los aportes que pudieran suministrar fuerzas ajenas.

La Declaración no contiene ninguna alusión a la Democracia Cristiana, pero evidentemente la forma enfática con que se habla de que el FRAP es "la única alternativa de Poder", constituye por lo pronto, una advertencia bien directa.

Los hechos no eran sin importancia. La opinión pública entendió que lo resuelto algo tenía que ver con la Democracia Cristiana. Con ese objeto, los dirigentes de este partido formularon a su vez algunas indicaciones. Su sentido general fue el de ratificar su propio punto de vista acerca de que el PDC no puede abandonar su deber de aspirar al poder. La respuesta completa y oficial, no en el aspecto polémico, sino en cuanto a la significación política, se dará, sin embargo, en la Junta Nacional del día 24 y 25 del presente mes de marzo.

El Congreso Comunista fue más explícito en varios aspectos. Además de exponer una vez más las tesis del Partido sobre la situación nacional, el Secretario General del Partido avanzó ideas sobre problemas que interesan de modo muy especial.

Uno de ellos es el que se refiere a la subsistencia de partidos políticos bajo Gobierno del FRAP. En la citada crónica vimos como el

Programa del Partido Comunista va angostando poco a poco las posibilidades de cualquier otro partido y en definitiva, establece la sujeción de todos a su propia dominación. El Informe leído ante el Congreso dice expresamente al respecto:

"(El futuro Gobierno popular)... deberá estar constituido por el conjunto de los partidos interesados en el cumplimiento del programa común. Como todo gobierno organizado en el marco de una sociedad dividida en clases antagónicas, será un gobierno de clase, pero utilizará su poder en beneficio de la inmensa mayoría del país".

Poco más abajo agrega:

"Somos nosotros, los comunistas, los demás partidos del FRAP, las fuerzas populares, anti imperialistas y anti feudales, y no la oligarquía, ni la burguesía y sus partidos, quienes representamos la democracia y luchamos por ella".

Si observamos bien, de los dos párrafos anteriores se desprende que la coalición popular estará en el Gobierno. Aquellos que queden fuera, serán considerados como aliados a la burguesía. Esta última representa la anti democracia. ¿Podrían tener libertad de acción los parti-

dos que no acepten ir al Gobierno o discuerden de él?

Otro punto es el de las relaciones con la Democracia Cristiana. Corbalán dice:

"Es ridículo identificar al comunismo con medidas de represión de los creyentes".

Enseguida agrega:

"En cuanto a nosotros, comunistas, marxistas consecuentes, no tenemos reparo. No lo tenemos, por ejemplo, para marchar juntos con la democracia cristiana, en todos los combates del futuro, incluida la lucha por la formación del gobierno popular que delineó la reunión de Las Vertientes".

Es decir, el llamado consiste en lo que nosotros habíamos observado en el Programa del Partido Comunista: colaborar para formar el Gobierno con primacía del FRAP y sometido a la lógica política de esa combinación.

Una última cuestión es importante: las elecciones entre el Partido Democrático Nacional y el Partido Comunista.

El Presidente del Padena habló ante el Congreso. Allí definió el carácter "pequeño burgués de su partido con estas curiosas palabras:

"Nuestro partido está constituido, sin duda, por sectores, por matices diferentes de la constitución de las bases del Partido Comunista. Dentro de nuestras filas militan obreros y en este punto yo reclamo también la unidad de base de que hablaba el compañero Corbalán. Está constituido también por lo que en este régimen capitalista se denominan los empleados. También tenemos grupos de profesionales, grupos de pequeños y medianos capitalistas, como los ha llamado vuestro Secretario General y también algunas personas que tienen más medios de fortuna de lo que po-

dríamos estimar prudente dentro de un régimen de estricta justicia social. Nosotros, compañero Corbalán, compañeros del Partido Comunista declaramos aquí esta mañana a los camaradas del Partido Comunista, que nunca un miembro de nuestro partido busca asilo para poder mantener situaciones particulares".

El jefe comunista se apresuró a ratificar el carácter social de ese partido y garantizó que en el Frente de Acción Popular, el Partido Comunista está preocupado del "drama" de los sectores de pequeños capitalistas, artesanos, etc.

Nosotros no sabemos si el Presidente del FRAP y del Padena se dan cuenta de la perspectiva política que abre la confesión hecha ante el torneo comunista.

● EL TIRA Y AFLOJA DE LOS CONSERVADORES

Una lucha interna difícil está afrontando el Partido Conservador. Dentro de él, se batien corrientes no definidas para el público, pero que representan de una manera o de otra, la presión de los acontecimientos y de las ideas.

Uno puede seguir los detalles de esta lucha y observar como la tendencia a permanecer en las viejas trincheras, logra triunfos sucesivos; pero, el proceso de disgregación, de disconformidad, de inquietudes reiteradas no va a cambiar ni a desaparecer. ¿Por qué ocurre esto? El caso merece un amplio estudio. Aquí no hacemos sino apuntar algunas ideas.

En el Partido Conservador vienen luchando las tendencias desde el siglo XIX. La firme construcción liberal edificada desde 1878 adelante (liberalismo político, libe-

ralismo económico y clericalismo) fue sustituida, desde 1901, por una fuerte corriente social. Ella puso sus miradas primero en las clases medias y poco en las populares. "Rerum Novarum", con un poco de retraso, sirvió de inspiración. En todo el primer cuarto de siglo, el Partido Conservador vió crecer dentro de sí, ideas, doctrinas e inquietudes sociales. Cada una de sus Convenciones suministró material de estudio para esos problemas. Sin embargo, todo permanecía un poco académico o un mucho confinado en obras sociales de caridad. El Partido mismo no estuvo con Alessandri el año 20 y se empenó en una ambigua lucha contra Ibáñez desde el 25 adelante. A partir de 1932, se observa un brusco viraje. Don Héctor Rodríguez de la Sotta marca en 1932, un regreso hacia el liberalismo capitalista que culmina con la adhesión al candidato presidencial Gustavo Ross en las decisoras elecciones del 38. El Partido no siempre dió entonces a su juventud y la arrojó de su seno. Era inevitable. La presencia del Frente Popular y el desarrollo independiente de la Falange, fueron nuevos problemas que el Partido sólo pudo enfrentar dentro de una lucha prolongada. El cruzcoquismo de 1946, pareció por un momento dar el triunfo a la corriente social cristiana, pero pronto ello significó sólo un recrudecimiento del antagonismo. La división superada más tarde, con el problema comunista y el problema demócrata cristiano como base, las innobles tendencias anti maritainistas como estímulo doctrinario fueron un resultado fatal. El viejo Partido inconnio-

(Continúa en la pág 10)

LAS AMERICAS

LA ALIANZA CUMPLE UN AÑO

Dicen que en Río de Janeiro, durante un discurso, el Embajador de EE. UU., Mr. Lincoln Gordon, pidió un vaso de agua y un alto funcionario brasileño le dijo con ironía: "Para eso está Ud. aquí: para darnos agua".

Ni decirlo se necesita que el señor Gordon peroraba acerca de la Alianza para el Progreso, cuyo primer aniversario se ha celebrado el 13 de marzo.

La verdad es que el famoso plan de Mr. Kennedy aparece ante muchos, como el agua que se le da a quien está a punto de morir de sed.

Cabe preguntarse si el líquido es suficiente y qué clase de sed calmará.

En cuanto a lo primero, hay que recordar que en su año de vida, la Alianza ha suministrado, por medio de diversas agencias internacionales, una suma algo superior a los mil millones de dólares y que a Chile se le han prometido 120 millones para este año, 150 a Argentina y 12 a Ecuador; pero todo ello solamente "para salir de apuros" y nada para cosas fundamentales.

La Revista "Life" en el editorial que dedicó al cumpleaños del plan Kennedy, expresó que para los latinoamericanos sólo ha significado hasta ahora "Mucha Alianza y poco Progreso".

No se necesita ser muy lince para comprender la verdad de esta afirmación, si se observa que las dos ba-

ses esenciales para que la Alianza dé frutos están todavía en la tembladera: la actitud de las autoridades estadounidenses —particularmente el Ejecutivo y el Legislativo— y la de las clases gobernantes de América Latina, frente a los graves requerimientos de un plan como el ideado por Mr. Kennedy.

En efecto, el Congreso de los EE. UU. ha estado hartamente renuente en la aprobación de los fondos para la Alianza y el propio Mr. Kennedy ha hecho en torno a los hombres que deben dirigir su plan, un verdadero enredo burocrático. Primero fue Mr. Woodward el supervisor de la Alianza; en diciembre del año recién pasado, lo era Mr. Goodwin, quien hace poco fue reemplazado por otra persona, un conocido economista. Esto es lo que en EE. UU. se denomina gogplex o enredo y confusión burocrática, la cual por cierto no sirve para la acertada dirección del asunto.

El Ministro de Educación boliviano ha señalado recientemente que la recomendación a la Alianza hecha por la Conferencia de la UNESCO reunida en marzo en Santiago, de destinar 150 millones de dólares anuales para la educación, significa, tomando en consideración el aumento vegetativo de la población, que cada latinoamericano recibirá como 0,3 de dólar, lo que naturalmente no arregla nada en materia tan fundamental.

Todo esto, en lo que con-

cierno a nuestro Buen Vecino.

La visión no se mejora si volvemos los ojos a nuestras clases gobernantes: plutocracias en su inmensa mayoría, hasta hace bien poco "los mejores amigos del Departamento de Estado".

De golpe y porrazo y al unísono estos hombres —que ellos mismos, sus padres o sus abuelos— no tuvieron visión para impedir que las riquezas nacionales pasaran al imperialismo internacional, se han puesto a hablar, desaprensivamente de "hacer reformas fundamentales".

Pero entregar tales reformas a esas clases es exactamente igual que poner el queso al cuidado del ratón.

Lo estamos viendo en Chile, donde el Presidente Alessandri —calificado con toda exactitud por la revista *Times* como "banquero y conservador"— recibió a una misión de la Alianza con "impaciencia rayana en la desesperación" como dijo la misma revista y que obtuvo la promesa de algunos dólares para solucionar problemas creados por la propia incompetencia de su gobierno, bajo la promesa de reformas puramente aparentes.

En verdad, la Alianza parece cazada en las propias redes tejidas por años de hipocresía y de culto a las ganancias de la libre empresa. Ahora EE. UU., atemorizado por el castrismo, pretende quemar lo que antes adoró. Pero la escoba de la Alianza no parece ser lo suficientemente fuerte como para barrer las plutocracias firme-

mente asentadas por efecto de una política hemisférica miope. Esta obra debe ser hecha por nuestros pueblos. Si ello no es así, la Alianza seguirá edificada sobre arenas. Y sus dólares, entregados a gobiernos reaccionarios, seguirán sirviendo para que estas plutocracias —parafraseando al Apóstol— “engorden para la matanza”...

● ENTRE TANTO...

Hay un problema esencial para nuestros países, que la Alianza quedó de resolver y que ha sido olvidado bajo el farrago de las promesas de reformas fundamentales: el precio de nuestras materias primas.

Como se sabe, las economías del mundo subdesarrollado penden del precio que en el mercado internacional tengan sus materias primas, con las cuales costean sus importaciones: si ésto aumenta hay un cierto respiro, si baja hay una catástrofe.

Lo malo está en que el va-

lor de las materias primas ha bajado y sigue bajando, mientras que el de los productos manufacturados ha subido y sigue subiendo. En tanto esta tendencia se mantenga, el abismo existente entre países ricos y países pobres, no solo no se colmará, sino que aumentará.

En la reunión de diciembre último del organismo de las NN. UU. que se ocupa del comercio internacional, el GATT, se dieron a conocer algunas cifras cuya sólo lectura echa un balde de agua fría sobre toda la arquitectura de la Alianza: en 1960 las exportaciones de los países industrializados hacia los subdesarrollados aumentaron en 2.500 millones de dólares, mientras que las de estos países hacia aquéllos sólo aumentaron en 600 millones, luego existió un saldo en su contra de cerca de 2.000 millones. Haciendo abstracción del petróleo, el déficit comercial de las regiones subdesarrolladas alcanzó ese mismo

año 1960 a un total aproximado de 4.700 millones de dólares. La participación de América Latina en el comercio mundial que en 1950 fue del 11 por ciento del intercambio total, bajó en 1960 al 7 por ciento y los valores unitarios de sus exportaciones declinaron en la misma década en aproximadamente un 10 por ciento.

Estas cifras retratan, por encima del velo de las promesas, el drama de América Latina. Si la Alianza que nos ha propuesto Mr. Kennedy no es capaz de ayudar a resolver lo que el Informe Económico Mundial de las NN. UU. llamaba en 1958 “el desconcertante problema de las materias primas”, ni la menor duda cabe que no tendrá la explosión del descontento creado por una situación que se desmejora a ojos vistos.

Y como se sabe, acerca de tan esencial problema, la Alianza no ha dicho en todo el año de su vida, ni una sola palabra.

(Continuación de la página 8)

vible y disciplinado no pudo mantener su solidez tradicional. Si observamos bien, veremos que a la postre el tradicionalismo reunió a los viejos liberales en economía, con los autoritarios en materia política, y el social cristianismo tuvo consigo a los antiguos demócratas en política con los nuevos apóstoles de la doctrina social. ¡Es un hecho que podría dar lu-

gar a bien agudas reflexiones!

Hoy por hoy, el problema comienza de nuevo. El Partido aristocrático, confesionalista y manchesteriano, arroja de su seno a militantes que ya no pueden seguir viviendo dentro. Las autoridades están en su derecho y en su deber cuando se enojan. Los rebeldes obedecen por su parte a un imperativo de

conciencia. Con pausas y con sacudones, el fenómeno seguirá produciéndose. Es inútil que se detenga la convicción de que las legítimas aspiraciones de la conciencia cristiana no se salvan en nuestros días dentro de un partido conservador de viejo estílo. Toca vivir la hora de un pensamiento cristiano avanzado. Lo demás es conservar, en el mejor de los casos, un romanticismo vacío.

LEO

Cuenta Política del Presidente del PDC en la Junta Nacional

● EL LLAMADO DEL PRESIDENTE CONSERVADOR

Hay en América latina el peligro de que los elementos reaccionarios pretendan utilizar como "Bolsa de Oxígeno" al social cristianismo, para prolongar por algún tiempo el goce de sus injustos privilegios. Dos hechos recientes han puesto de actualidad este asunto, uno en la esfera internacional, y el otro, en Chile mismo.

El primero, es la insólita declaración del reaccionario Ydígoras Fuentes, de Guatemala, proclamando que su Gobierno es "Social Cristiano", para encarcelar a continuación a los parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano, de ese país.

El segundo, es el discurso pronunciado hace pocos días por el nuevo presidente del Partido Conservador, senador Bulnes, diciendo lo mismo de su colectividad y del Gobierno del señor Alessandri, cuya política, según sus palabras, es en gran medida, una política social cristiana, de la que se enorgullece.

Luego de autoalabarse de ser "muy franco, por lo que sería duro con la democracia cristiana", afirmó que el Partido Conservador es "legítimamente socialcristiano y diferente de otros que llevan el mismo nombre u otro similar", que "piden prestados sus conceptos al marxismo", y que son "contrarios a la propiedad privada, izquierdista y demagógicos", y que por politiquería "mantienen al Partido Conservador alejado de los congresos internacionales".

Los católicos, y en nuestras filas hay muchos, pueden legítimamente ser conservadores o ser demócratacristianos o de otros partidos, pero es penoso que el presidente del Partido Conservador se avergüence de serlo y pretenda que lo crean demócratacristiano. No debiera desmayar en su fe conservadora. Es necesario que exista siempre un Partido Conservador para que el pueblo tenga términos de comparación. El espíritu y los métodos conservadores tienen en Chile una misión útil que cumplir y deseamos que esa mi-

sión la acepten y la cumplan hasta el fin, pero sí que como "conservadores", sin llamarse "demócratacristianos".

¡Curioso llamado este a la "colaboración y a las "acciones comunes"!

Durante veinticinco años nuestro partido ha sido objeto de las más enconadas persecuciones que registra la historia política. El "Diario Ilustrado" ha silenciado, cuando no tergiversado nuestras actuaciones; nos ha lanzado los más duros ataques, llegándose al extremo de utilizar la religión para combatirnos. Se han usado todos los recursos para destruirnos y ahora, cuando es imposible lograrlo y la bala les ha rebotado y son ellos los que se están derrumbando, nos llaman a la colaboración, insistiendo una vez más en desfigurar nuestra posición, en atribuirnos intenciones y en imputarnos pretendidos errores doctrinarios.

Nuestro objetivo no es combatir personas ni destruir partidos. Nuestro objetivo es el país y nuestra esencia es ser un movimiento popular para encauzar las grandes mayorías y sus anhelos de reformas sustanciales en el plano político, económico y social.

Para resolver problemas concretos que interesan al país nosotros podemos coincidir con quien sea, desde comunistas a conservadores.

Pero no sería sincero si no señalara cuáles son los obstáculos concretos a esas coincidencias con el Partido Conservador. Hoy día, las actuaciones y los hechos definen más que las palabras, porque ahora todos usan las mismas expresiones: reforma agraria, reforma tributaria, justicia social, social cristianismo, etc.

Es un hecho constante nuestro permanente desacuerdo con los conservadores en el Congreso. En los mismos días que se habla de reformas, es el propio presidente del Partido Conservador el que se opone en el Senado a que se den facilidades para que el pueblo pueda obtener carnets para inscribirse en los Registros Electorales, afirmando que en Chile hay muchos inscritos, cuando es uno

de los países del mundo de más baja inscripción en relación a la población total.

Fresenciando esta semana una sesión del Senado, pude observar cómo el único senador que atacó el proyecto de su propio Gobierno, para congelar las rentas de arrendamientos por el presente año, fue el señor Bernardo Larrain, conservador, e igual actitud pudimos observar el año pasado en los diputados de ese Partido, frente a un proyecto similar. Podríamos señalar infinidad de proyectos de orden político, económico o social, en que los parlamentarios conservadores asumen la actitud más extremadamente reaccionaria y todos sabemos, por lo demás, cuáles son los términos de la Reforma Agraria y la Reforma Tributaria propuestas, que están en vías de modificarse.

Por eso, las palabras del señor Bulnes nos parecen una tentativa "a la chilena" de hacer aquí lo que el dictador Ydígoras Fuentes intenta en Guatemala. Ambos han descubierto tardíamente que la Democracia Cristiana, comienza a iluminar de fe y esperanza el corazón de muchos, y no vacilan en tratar de aprovechar para sus Gobiernos, el anhelo de cambio y la voluntad de justicia de los que hasta hoy han sido sus víctimas.

Antes de terminar esta parte de mi cuenta, quiero saludar desde aquí a los ex conservadores, que en Aconcagua y Valparaíso, con entereza moral, han hecho pública su fe, "en la eficacia de los principios y los métodos de la Democracia Cristiana para recuperar al pueblo y a la Juventud para la construcción de una nueva Sociedad vitalmente Cristiana en Chile". Por esto, con altanería se les califica de "débiles de espíritu" por el presidente conservador, quien advierte en ello una ofensiva de uno de nuestros más destacados personeros, para destruir al Partido Conservador.

Reitero que no es nuestra meta destruir Partidos y si esos ex conservadores han dejado de serlo y han declarado su adhesión a nuestra causa, se debe simplemente a que se han convencido del "fracaso del espíritu y los métodos conservadores para construir en Chile un orden Social Cristiano", como lo expresan, y a que seguramente nada tienen que ver con la defensa de las estructuras capitalistas de la economía y la sociedad, como muchos otros que de buena fe están en ese Partido.

Si ellos y otros vienen a la Democracia Cristiana, no encontrarán prepotencia ni desconfianza y serán recibidos con la plenitud de los derechos y obligaciones de los demás democratacristianos. Aquí descubrirán el fas-

cinante poder de penetración que los principios cristianos tienen en las grandes masas populares cuando son servidos con la resuelta voluntad de abrir al pueblo las instituciones del Estado para que alcance pronto una participación dominante en la cultura, el poder y la riqueza

● OPOSICION AL GOBIERNO

Dijimos en abril de 1961: "El Partido Demócrata Cristiano reitera su oposición al actual Gobierno y a las fuerzas que lo sostienen, porque significan un sistema de ideas inoperantes y prácticamente fracasadas que han llevado al país a la estagnación económica y a la cesantía, que está agudizando la injusticia, la pobreza y la desesperación de los trabajadores y que han desalentado a muchos hombres de empresa. Este régimen ha hecho más injusta la distribución de la renta nacional, más duras las cargas que pesan sobre los más pobres y no está resolviendo de manera adecuada ninguno de los problemas básicos que preocupan a los chilenos.

Debo en esta ocasión reafirmar de la manera más categórica que el Partido Demócrata Cristiano mantiene su actitud de oposición al régimen, porque los motivos en que se ha fundado subsisten en todas sus partes, y así como el presidente conservador se siente orgulloso de la participación de su Partido en el Gobierno, nosotros estamos orgullosos de no tener ninguna responsabilidad en la gestión del Gobierno más capitalista que Chile ha tenido en los últimos cincuenta años y que más confianza ha hecho en la eficacia de los principios y de los métodos capitalistas.

Este Gobierno representa un sistema de ideas que contradicen nuestra filosofía y nuestra visión de los problemas de Chile. Y hemos estado en contra de las medidas concretas que ha aplicado.

Hemos estado en desacuerdo con su política presupuestaria, porque nos ha presentado presupuestos financiados con empréstitos externos que hacen cada año más pronunciado el déficit fiscal.

Hemos estado en desacuerdo con su política minera, por lo que no se ha definido frente a la Gran Minería; que ha dejado languidecer a la Pequeña y Mediana y que ha protagonizado episodios tan descabellados como el anuncio de una gran Empresa Nacional Minera para explotar yacimientos no conocidos aún.

Hemos estado en desacuerdo con su política agraria, que ha producido las protes-

tas de las sociedades agrícolas más adictas al Gobierno, que llenan los diarios con sus comunicados, y que ha producido una fuga de los hombres más especializados que trabajaban en los organismos del Estado.

Hemos estado en desacuerdo con su política administrativa, porque se perdió la oportunidad de las facultades extraordinarias para realizar verdaderas reformas y porque, a pesar de lo que se declara, se lanzó a miles de funcionarios a la calle, que hoy reclaman la doble indemnización, porque se aumentó la burocracia contratando después mayor número que los despedidos y porque se ha llegado a la mayor politización de algunos servicios, donde para entrar sólo se exige el padrinazgo político.

Hemos estado en desacuerdo con la política económica llamada de estabilización, porque ha significado disminuir el poder de compra real del asalariado; limitar y estagnar la economía chilena y porque ha sido incapaz de darle al país un adecuado ritmo de desarrollo.

Hemos estado en desacuerdo con su política social porque ha significado mantener prácticas y abusos en contra de los derechos de los trabajadores. Hoy día estamos conociendo las medidas adoptadas en contra de determinados dirigentes del personal en huelga del Banco del Estado, por el sólo hecho de que son o se supone que son de partidos no afectos al Gobierno, y escuchamos a cada momento la campaña de desprestigio del movimiento patrocinada por el Gobierno y el Banco, a semejanza de los avisos que ciertas compañías imperialistas difunden a diario para convencernos de que sus personales viven en el paraíso.

Reconocemos que el Gobierno ha tratado de hacer un esfuerzo en materia habitacional, pero no podemos dejar de manifestar nuestro desacuerdo con el criterio de construir casas de 18 y 28 metros cuadrados; con que se crean poblaciones que no cuentan con escuelas, servicios y condiciones elementales para llevar una vida decente, compatible con su dignidad humana.

Tampoco podemos comprender que hayan transcurrido prácticamente tres años y medio de Gobierno y aún no pueda conocer el Parlamento los proyectos de reformas agraria, tributaria, previsional y otras, y que sea necesario ante la bancarrota financiera que una misión norteamericana los exija o sugiera modificar las enviadas.

Para nosotros resulta una jactancia la continua afirmación de honradez acrisolada

con que se viste el régimen del señor Alessandri.

Jamás hemos explotado el escándalo ni aceptado este tipo de debate.

Pero queremos declarar ante la opinión pública que decisiones financieras de este Gobierno han enriquecido en forma indebida y rápida ciertos grupos económicos.

Basta considerar que los felices compradores de bonos dólares han hecho utilidades que deben subir de los cuarenta mil millones de pesos.

En la corrida dada al Banco Central se produjo un retiro de millones de dólares, por personas cuya lista no se conoce, los que vendidos después al cambio de corredores, representan millones de pesos de utilidad.

El hecho de que los Aranceles Aduaneros sean estudiados por organismos en que actúan los propios interesados, nos parece un hecho repudiable.

La inmoralidad de otros regímenes muy condenables, nos parece una insignificante rapiña frente a estas operaciones financieras debido a una política que permite a unos pocos realizar enormes beneficios bajo el amparo del manto legal.

Esta y muchas otras son las poderosas razones en virtud de las cuales el Partido Demócrata Cristiano ha estado, está y seguirá estando en la Oposición.

Hemos afrontado nuestras tareas políticas de oposición a través de una ruta independiente, liberada de las campañas y de las consignas ajenas a su inspiración y esa ruta, mantenida consecuentemente hasta hoy de acuerdo con la voluntad de la mayoría de los demócratacristianos, no ha sido obstáculo, ni lo será, para coincidir con el resto de los partidos de oposición en acciones conjuntas en defensa del interés nacional o popular, siempre que ellas se encuadren en la perspectiva ideológica y política de la Democracia Cristiana. Con satisfacción debo expresar que en esta materia hemos interpretado el sentir del Consejo Nacional y la opinión de nuestros más destacados dirigentes, los que reunidos en un Consejo Plenario, hace pocos días estuvieron de acuerdo con esta línea de conducta.

● EL PROBLEMA PRESIDENCIAL

He aquí un asunto que ha comenzado a preocupar con mucha anticipación a las colectividades políticas y la opinión nacional.

El fracaso de la gestión económica del señor Alessandri, que es el fracaso de un sis-

tema que hace crisis no sólo en Chile, sino que en otras partes de América y del mundo, ha acentuado el convencimiento de que grandes y sustanciales cambios deben verificarse en las estructuras de nuestra organización institucional y en las esferas política, económica y social.

Esa "voluntad de cambio", se traduce en la lucha por la conquista del Poder, que en Chile es la conquista del Gobierno, principalmente de la Presidencia de la República, desde la cual el país esperará que se inicie desde 1964 adelante, el reemplazo del régimen establecido en Chile.

Frente a ello, los partidos políticos comienzan a fijar sus posiciones y, como lo señalábamos hace un momento, hasta los propios mantenedores del orden existente hablan de las grandes reformas, pretendiendo convencer al pueblo de que ellos pueden ser los sostenedores de un nuevo régimen en que se lleven a cabo.

En lo que se diera en llamar "reunión en la cumbre", celebrada en Las Vertientes por los Partidos que integran el FRAP, a fines de febrero, se confirmaba la voluntad "única e irreductible" de luchar por un nuevo régimen, propósito que se concretó en la "decisión unánime de designar un candidato común a la Presidencia de la República, proclamado y sostenido sobre la plataforma programática de los Partidos aliados con el FRAP", agregándose que "la conciencia de representar en estos instantes el pensamiento de las mayorías nacionales y los intereses de los trabajadores, le permiten afirmar al FRAP que constituye la única alternativa de Poder y, en consecuencia, sus pensamientos y aspiraciones no podrán ser motivo de ulterior transacción".

Prescindiendo de las especulaciones que se hicieran alrededor de estos acuerdos, que les dieron alcances e interpretaciones diferentes, nosotros estuvimos conformes en considerar que era perfectamente lógico que el FRAP manifestara su anhelo de conquistar el Poder para sí, aspiración natural de toda colectividad política; en considerar equivocada la pretensión del FRAP de ser "la única" fuerza popular en Chile y en manifestar que nuestras relaciones con él, continuarían siendo las mismas tenidas hasta entonces.

Posteriores declaraciones hechas por personeros de partidos integrantes del FRAP se han referido a la Democracia Cristiana como una fuerza popular cuya importancia haría necesario considerarla en la balanza de las futuras decisiones.

Mucho antes, el Partido Demócrata Cristiano declaró en Millahue como su tarea próxima, el Gobierno de Chile, y señaló cuáles eran los cambios profundos que el pueblo tenía derecho a esperar y a exigir de nosotros.

Posteriormente, en diferentes ocasiones, tanto el Presidente Nacional como dirigentes del Partido, en declaraciones públicas y entrevistas de prensa o radio, han reiterado sin vacilaciones que la Democracia Cristiana aspira a la conquista del Poder en 1964, con un hombre de sus filas y con un programa de reformas sustanciales de orden político, económico y social, basado fundamentalmente en nuestras ideas.

Una vez más, en esta importante ocasión, deseo notificar a la opinión pública que el PDC llevará candidato propio a la Presidencia de la República y que en la oportunidad que los organismos competentes lo estimen conveniente será designada la persona del candidato. Cualquiera que sea el nominado para tan grande responsabilidad, sabrá enarbolar durante la campaña y realizar desde el Gobierno el programa concreto del Partido que significará el cambio del actual sistema bajo el cual vivimos.

Inútil es que se pretenda presentar a nuestros líderes en pugna. Existe entre ellos una profunda amistad y comprensión y ambos también están acordes en que la responsabilidad que les incumbe es construir un Chile demócratacristiano, con los métodos y planes que el Partido les entregue. Y no se asombre la opinión pública de que elegido uno de ellos para candidato a la Presidencia, el otro se constituya de inmediato en el jefe nacional de su campaña.

Creemos que a nosotros nos corresponde recoger el legítimo descontento y la voluntad de cambio democrático, porque somos un partido popular, porque tenemos fe en la democracia como sistema de gobierno, depurada eso sí de sus actuales vicios; porque Chile tiene una tradición de libertad y nadie puede ejercer mejor un gobierno democrático que quien ha sido educado para ello y es por definición un demócrata de verdad.

Por eso, no nos dejaremos confundir ni impresionar por la calumniosa propaganda que nos quiere exhibir en una especie de contubernio con el comunismo. En la carta que Eduardo Frei enviara al secretario general del Partido Comunista quedó planteada la naturaleza de nuestras relaciones con dicho partido. La diversidad de los métodos y de los fines de la democracia cristiana y el

comunismo es algo que no escapa a nadie medianamente informado y de buena fe. Podemos decir que somos la única fuerza organizada capaz de disputarle el campo de influencia al comunismo, pero también afirmamos que no salvaremos la responsabilidad del gobierno y de las fuerzas que lo acompañan, embarcándonos en frentes democráticos antimarxistas o anticomunistas, o haciéndonos eco de una campaña destinada a crear un clima de temor o de psicosis anticomunista, para unir a los chilenos en una fermentada cruzada de defensa de la libertad amenazada, cuando en realidad lo que se persigue es prolongar o perpetuar la existencia de un régimen que ha sabido cuidar muy bien los ilegítimos intereses de una minoría que, en un orden nuevo basado en la justicia y la libertad como el que propiciamos, deberán necesaria e inevitablemente ser suprimidos. Quienes tienen hoy el poder en sus manos, que es tener los medios y herramientas para hacerlo todo, debieran formar un solo frente para combatir más bien la desocupación de más de 200.000 chilenos, la miseria y la injusticia.

Los demócratacristianos lucharemos por la conquista del poder. Nuestra voluntad de cambios y de transformaciones es irrevocable. Nuestro programa concreto no podrá ser objeto de transacciones de ninguna especie, porque nuestra adhesión a la causa del pueblo y a la democracia, se basa en convicciones profundas y no en oportunismos electorales. No renunciaremos, por lo tanto, ni a la justicia ni a la libertad, y repetimos que aspiramos a ser "la fuerza integradora de todos los que luchan por un orden nuevo, en oposición a las estructuras capitalistas de la economía y de la sociedad".

¿Qué quiénes serán nuestros aliados?
¿Qué con quiénes nos entenderemos o haremos pactos?

Deseo declarar a este respecto que la Directiva Nacional no mantiene ningún tipo de conversaciones y que cuanto se diga sobre ello son simples conjeturas.

Por mi parte, creo que no es éste el momento de decidir sobre posibles combinaciones. Nuestra tarea inmediata es de organización y fortalecimiento, de proselitismo y penetración, de elaboración y de preparación para responder a los compromisos que tenemos que afrontar, como nuestra participación en el Congreso de la CUT y las elecciones de regidores.

Es obvio en todo caso, que nuestras relaciones se registrarán por nuestro programa de

cambios efectivos y por nuestra adhesión a la democracia y la libertad.

Pero no podemos terminar estas palabras, sin hacer un llamado a todas las fuerzas populares que anhelan el cambio y que hayan adquirido la convicción de que en Chile sólo es posible el camino y el instrumento de la democracia, no solamente para llegar al Poder, sino que para realizar desde él las grandes tareas que nos hemos propuesto, porque como ya dijéramos "¡Esta es la hora para un gran esfuerzo de concordancia entre los que aspiran a dar a Chile un nuevo régimen de instituciones que hagan realidad los cambios sociales necesarios e inevitables!".

● CAMARADAS DE LA JUNTA NACIONAL:

Esta es la cuenta que puedo presentaros, aún cuando reglamentariamente no correspondiera hacerlo. En ella he recogido en muchos aspectos el sentir de destacados dirigentes de nuestro partido y es este organismo, en definitiva, el que debe señalar la pauta a seguir en los próximos meses.

Una cosa puedo aseguraros: que he tratado de desempeñar mi cargo con profunda lealtad hacia los acuerdos del partido, con seriedad y con firmeza, tratando de imprimirle un mayor dinamismo. Muchos errores podemos haber cometido, pero ninguno que entrañe una lesión para la unidad ideológica ni para el enorme prestigio de la democracia cristiana.

A todos los camaradas del Consejo Nacional, a los directores de Departamentos, y muy especialmente a Eduardo Frei y Rado miro Tomic, por su generosidad para entregarse a las tareas de nuestra causa, por su ejemplar respeto hacia la autoridad del partido, por sus constantes consejos; a mi estimado amigo, diputado Juan Argandoña, mi más directo y permanente colaborador; y al secretario nacional, José de Gregorio, les expreso mi público reconocimiento y gratitud.

Finalmente, quiero expresar la satisfacción que siento frente a la colaboración de los parlamentarios en general, que conscientes de sus deberes, con recargo de sus obligaciones, han estado cumpliendo el plan de giras impulsado por la Directiva Nacional, que deberemos intensificar en los días que vienen.

● TEXTO DEL VOTO POLITICO

Un voto político, aprobado por unanimidad, es el siguiente:

1º El PDC considera que con este Gobierno se agota, no una fórmula política, sino un sistema de ideas que ha demostrado ser incapaz de resolver los problemas del país y que ya no responde a su realidad histórica y a las exigencias de un cambio tecnológico y social que está creando nuevas condiciones en el mundo. En estos años ha quedado en claro, de una manera evidente, este proceso histórico que se refleja en cada uno de los hechos que la nación entera puede comprobar: una economía detenida, sin vigor, que no alienta al empresario y que mantiene en la pobreza, cuando no en la miseria, a los más extensos sectores del país; una administración burocratizada; una juventud amenazada de frustración por carecer de horizontes en su propia patria; reformas que anuncian no se pueden llevar adelante con la amplitud que el tiempo exige y un recursismo financiero y una tentativa de poner en orden este desorden sustancial, que fracasan de una manera lamentable, con amargura de los mismos que sostienen esta política sin destino.

2º El PDC considera que en los próximos años se llegará a decisiones que influirán por un largo período en la vida de esta nación y de América.

Los pueblos tienen la convicción que el sistema no trabaja para ellos y que ha llegado el momento de cambios que reflejen no sólo una mecánica política tradicional, sino que busquen las ideas, las fuerzas y los hombres que puedan conducirlos a un nuevo orden social que interprete sus aspiraciones profundas, cuyo fundamento es la justicia y cuyo signo ha de ser la eficacia para crear las condiciones en que ella pueda ser realidad.

3º El PDC por largos años ha venido sosteniendo que el país se encaminaba a esta decisión y ha planteado sus ideas y sus análisis concretos del problema económico y social, que los hechos han demostrado ciertos en su visión teórica y en sus realizaciones prácticas.

En esta ocasión reitera, una vez más, que la democracia cristiana representa el camino a través del cual las grandes mayorías nacionales pueden encontrar la expresión de sus anhelos y el instrumento ideológico, técnico y humano para que estos cambios se produzcan de una manera acelerada, resguardando los valores esenciales de la democracia y del derecho, que son patrimonio común de todos los chilenos.

4º Para dar forma a esta nueva sociedad, la democracia cristiana renueva el amplio llamado que formulara en Millahué, di-

rigido a todas las fuerzas políticas y a todos los chilenos resueltos a romper con las estructuras capitalistas para incorporar al pueblo a la plena participación en sus derechos y obligaciones en un nuevo destino nacional. Comprende sin reticencias que es en los sectores populares donde esta "voluntad de cambio" es más aguda y profunda, pero sabe también, incluso por su propia experiencia humana y social, que en todos los sectores de la vida nacional hay grupos y hombres conscientes de la necesidad de substituir el régimen económico y social bajo el cual vivimos.

5º Fundado en estas razones es que el PDC considera su deber manifestar al país que en los próximos años luchará con determinación para que sean sus ideas las que puedan organizar el futuro de la Nación y expresar estas mayorías populares. Es por esto que presentará ante el país un programa que está elaborando, que exprese de una manera muy clara cuál será su acción de Gobierno y designará a uno de sus hombres para que como candidato a la Presidencia de la República lleve esta bandera hasta el Poder.

Adopta esta decisión con pleno sentido de su responsabilidad histórica, la conciencia de representar una filosofía y un conjunto de soluciones que son intransferibles y porque lo único leal ante el pueblo es ofrecerle las alternativas que éste pueda escoger. Y lo hace con optimismo y decisión, ante el aliento y respaldo creciente y emocionante que le dan en estos años la Juventud, la mujer chilena, grandes grupos técnicos de alta calificación, y lo que es más decisivo, los trabajadores organizados y campesinos.

6º El Partido Demócrata Cristiano se presenta, pues, ante el país con sus ideas, con sus hombres y con sus soluciones dispuesto a realizar la nueva sociedad mediante una revolución democrática en la libertad y no en el totalitarismo.

Pero no formará frentes anti marxistas cuyo destino es perpetuar precisamente un orden social que no comparte, cuyo signo es el ataque negativo y cuya raíz es el temor ante el avance de otras ideas.

El Partido Demócrata Cristiano cree que la defensa de la libertad y de la democracia está en la acción positiva de quienes sean capaces de demostrar en el porvenir, por sus métodos y sus actuaciones, que ellos pueden ofrecer a los pobres de Chile y de América un régimen en que la libertad de unos no la pague la miseria de los demás".

MISION GOODWIN - MOSCOSO

JOSE MUSALEM

La "Carta de Punta del Este" es un pacto que concierne a las Repúblicas Americanas en un "gran esfuerzo cooperativo que acelere el desarrollo económico y social". Poner los resultados de ese crecimiento al servicio de todos los sectores sociales mediante una distribución más equitativa del ingreso nacional; un desarrollo industrial racional; impulsar programas de reforma agraria integral (además de medidas de "complemento" o política agraria); niveles de precios estables; distribución de recursos de acuerdo a las necesidades del desarrollo; fortalecimiento de los acuerdos de integración, son algunos de los objetivos comprometidos.

Las limitaciones para alcanzar tales metas vienen tanto de EE. UU. como de los grupos sustentadores del poder en América Latina.

En EE. UU., hay que luchar contra los grandes oligopolios con intereses en explotaciones extractivas o agropecuarias en nuestros países, para alinearlos en la filosofía de la Alianza para el Progreso, y contra el Congreso Nacional para infundirle fe que lo haga operar con más agilidad y audacia en esta empresa cooperativa.

Sin embargo, es en las naciones iberoamericanas donde están los escollos mayores.

Las dictaduras de típico corte conservador, en unos casos; los grupos plutocráticos enraizados en los gobiernos o con fuertes influencias en ellos, en otros, se muestran reacios a dar paso a las reformas estructurales convenientes, obstaculizando el esfuerzo colectivo. No les preocupan las grandes desigualdades; antes bien, defienden un desarrollo industrial no competitivo, sistemas injustos de tenencia de la tierra, gran desperdicio en la distribución de los recursos y el uso de los mecanismos de integración como un pool de productores monopolistas donde aseguran su estructura empresarial y mercado.

Esta actitud conservadora de los gobiernos del sur del Río Grande ha hecho que EE. UU. insista, en cada oportunidad, en que no hará su parte en el esfuerzo colectivo si no se asegura la participación interna.

Ambas deben incidir en acortar las distancias entre las rentas de los distintos sectores nacionales; en elevar las condiciones económico-sociales de los pobres y en una participación sustancial de las grandes masas en el proceso de desarrollo y sus beneficios.

Esta misma actitud que crea desconfianza en los promotores de la Alianza, los llevó en Punta del Este a propiciar la creación de un equipo de expertos para administrar y supervisar el curso de este esfuerzo colectivo, proposición que terminó con la formación del trust de nueve cerebros, con facultades menores.

Las reservas y condiciones, las exigencias para la entrega de dólares, las misiones de expertos que van y vienen, irritan a los grupos plutocráticos que han empezado a hablar de intervención.

Lo que sucede, es que en el país del Norte se sabe que ellos y sus gobiernos no representan a las mayorías nacionales. Paradojalmente, *el país capitalista se ve en la necesidad de asumir una posición de defensa de los intereses de los pueblos en contra de los grupos opresores y feudales criollos.*

Poco más o menos, este es el cuadro que se presenta en Chile. Y la Misión Moscoso-Goodwin estaba informada de él y de quienes son nuestras clases dirigentes, y de las dificultades económicas y financieras que afronta el país, y del por qué de ellas.

El gobierno del Sr. Alessandri hizo invitar al señor Goodwin en Punta del Este. El

representante norteamericano sabía de antemano que su misión no era otra que estudiar la situación de emergencia que vivía el país, cuantificarla y ofrecer la ayuda mínima indispensable para evitar la quiebra de una política errada que podía significar la paralización del país o el desencadenamiento de una inflación galopante. En ningún caso abrigaba la esperanza de que los gobernantes chilenos estuviesen empapados de la filosofía de la Alianza.

Nuestros gobernantes, por su parte, sobreestimaron sus posibilidades frente a los visitantes, creyendo que el plan decenal—adosado con el chantaje del peligro comunista y el retiro de algún partido del gobierno— serviría de caballo de Troya.

¡Torpe y poco digna manera de plantear las relaciones cooperativas, que habrá dejado la peor impresión en los miembros de la Misión!

En su estada en Chile, ésta no hizo más que confirmar su idea de que tiene nuestro país un gobierno conservador que incuba toda clase de intereses económicos. Que están representados en él los dueños de la tierra; los que no pagan impuestos de acuerdo a sus rentas y capital; los que ostentan los monopolios; los que se han servido de las reuniones de la ASOCIACION LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO para colocar sus productos o para obtener barreras aduaneras protectoras que los liberen de competencias en el mercado interno. Que este gobierno ha demostrado no tener imaginación que no sea para alcanzar una estabilidad artificial de alto costo para el país, con detención del crecimiento. Que tiene a su haber un déficit fiscal de E^o 500 millones, un déficit de la balanza del último año de E^o 150 millones de dólares, altos porcentajes de desocupación de equipos y mano de obra, que no tiene orientación doctrinaria alguna, ni planes racionales específicos e integrados.

Estaba en su conocimiento, igualmente, que este gobierno triplicó la deuda externa del país elevándola en 900 millones de dólares con el objetivo miope de financiar el presupuesto y realizar su política monetaria, olvidando que las deudas bien invertidas, que se amortizan y pagan, a sí mismas, son la única manera de capitalizar para los países de bajo ahorro interno, y que otra cosa significa postración para éstos.

Sabía también que trataban con un gobierno políticamente inestable en un instante en que la opinión pública es mayoritariamente opositora.

Por último, los visitantes estaban informados, como lo dijimos, de que sus invitantes no concuerdan con la filosofía de la Alianza para el Progreso. Que por lo mismo, usan los nombres de las reformas como etiquetas adaptables a proyectos que no hacen más que mantener las estructuras, desigualdades y privilegios existentes.

Sabía el Sr. Goodwin que no se puede esperar que un gobierno conservador realice las reformas profundas que la Alianza lleva implícitas.

Sospechaban desde su llegada que se les pretendía mistificar ese tipo de proyectos y planes, para obtener dólares sin condición ni imitaciones. Temores todos estos que, por desgracia para el prestigio de Chile, se cumplieron.

La sensación de improvisación, falta de seriedad, superficialidad, incapacidad de los hombres de gobierno, fueron las notas salientes y sostenidas de este episodio.

Como corolario lógico de lo anterior, fueron objetados los proyectos de "reforma" agraria y tributaria, como insuficientes y alejados de la realidad socio-política y económica del país. En el caso del primero, se pretendían préstamos para realizar lo que se pactó como complemento de la reforma agraria, esto es, una política agraria.

En síntesis, la impresión es que no se puede esperar mucho más de un gobierno de esta composición. Si hubiera sido de otra manera ¿Porqué no se comprometió la Misión a un financiamiento substancial destinado a la Reforma Agraria?

Este sólo, habría sobrepasado, sin duda, los 350 millones de dólares otorgados.

● RESULTADOS DE LA MISION

Como lo afirmamos, ella vino a sacar al gobierno de la encrucijada financiera en que lo colocó su fracasada política.

(Continúa en la página 22)

Los Métodos de Lucha en el seno del Partido Comunista Ruso

En nuestro país no se ha comentado con suficiente seriedad el XXII Congreso del Partido Comunista de la URSS. Sólo la prensa de Derecha ha publicado comentarios. La de Izquierda, en general, tiende al estilo apologético. Sin embargo, hay muchas cosas dignas de ser sabidas entre las que ocurrieron en ese Congreso. Una de ellas, se refiere a los métodos usados por Stalin y su grupo a fin de mantener su autoridad dentro del Partido. En esta materia, la sola exposición de los hechos, verificada por Khrushchev, en su discurso final, (y sin réplicas de los afectados o juicios divergentes de ninguno de los 4.500 delegados), habla más que la crítica más severa. Damos aquí un extracto, tomándolo de la versión oficial publicada por el Partido Comunista Chileno, en la Impresora Horizonte, bajo el título: "N. S. Khrushchev, Viviremos en el Comunismo", Santiago, 1961.

"En los años que siguieron a la muerte de Lenin, las normas leninistas de la vida del Partido fueron brutalmente mixtificadas en medio del ambiente del culto a la personalidad de Stalin. Este elevó a la categoría de norma de la vida interna del Partido y del Estado las restricciones de la democracia interna del Partido y soviética. Pisoteó brutalmente los principios leninistas de dirección, cometió arbitrariedades y abuso de poder.

"Stalin podía mirar al camarada que estaba sentado con él a la mesa y decirle: "Tiene Ud. hoy algo raro en los ojos". Después de eso, se podía considerar que el camarada que tenía algo raro en la vista había perdido su confianza.

"¡Camaradas delegados!

"Quiero hablar al Congreso sobre cómo reaccionó el grupo antipartido ante la propuesta de plantear en el XX Congreso del Partido el problema de los abusos de poder en el período del culto a la personalidad.

"Contra esta proposición se pronunciaron categóricamente Molotov, Kaganovich, Malenkov, Voroshilov y otros. En respuesta a sus objeciones se les dijo que si se iban a oponer al planteamiento de esta cuestión, entonces les preguntaríamos a los delegados al Congreso del Partido. No dudábamos de que el Congreso se pronunciaría a

favor del examen de este problema. Sólo entonces estuvieron de acuerdo y el problema del culto a la personalidad fue llevado al XX Congreso del Partido. Más aun, después del Congreso, los fraccionistas no cesaron en su lucha, frenaban al máximo la investigación sobre los abusos de poder, ante el temor de que entonces se pusiera en claro el papel que habían jugado ellos como partícipes en las represiones masivas.

"Las represiones masivas comenzaron después del asesinato de Kirov. Habrá que hacer todavía no pocos esfuerzos para conocer, efectivamente, quien fue el culpable de su muerte. Cuanto más a fondo estudiamos los materiales relacionados con la muerte de Kirov, más interrogantes aparecen. Llama la atención el hecho de que el asesino de Kirov había sido detenido dos veces con anterioridad por los chekistas en los alrededores de Smolny, encontrándose un arma. Por indicación de alguien, las dos veces fue puesto en libertad. Y este hombre apareció en el Smolny con un arma en el mismo pasillo por el que de ordinario pasaba Kirov. Y no se sabe por qué, en el momento del asesinato de Kirov, el jefe de su escolta se hallaba lejos de él, aunque según las instrucciones, no tenía derecho a encontrarse a aquella distancia del escoltado.

"Pero lo más extraño de todo es el hecho siguiente: cuando el jefe de la guardia personal de Kirov, era conducido para interrogatorio y lo debían interrogar Stalin, Molotov y Voroshilov, entonces, en el camino, según ha relatado después el chofer del vehículo, se provocó adrede una panne por los que debían conducir al jefe de la guardia personal al lugar del interrogatorio. Aquellos explicaron que el jefe de la guardia había resultado muerto a consecuencia del accidente; aunque de hecho fue asesinado por las personas que lo acompañaban.

"Por este procedimiento, fue asesinada la persona que daba escolta a Kirov. Después fueron fusilados los que mataron a aquella. Esto, como se ve, no es casual, es un crimen premeditado. ¿Quién pudo hacerlo? Ahora se realizan investigaciones de cómo se realizó este complicado hecho.

"Ha resultado que está vivo el chofer que conducía el vehículo que llevaba al jefe de la guardia de Kirov al interrogatorio. Ha dicho que cuando iban al interrogatorio al lado de él, en la cabina, iba sentado un empleado del Comisariado del Pueblo del Interior. El vehículo era un camión. (Claro está que es muy extraño que precisamente en un camión se condujera a esta persona al interrogatorio, como si en éste caso no se hubiera podido encontrar un automóvil para ello. Por lo visto todo estaba previsto de antemano con todos sus detalles). Otros dos empleados del Comisariado del Pueblo del Interior iban en la cabina del camión junto con el jefe de la guardia de Kirov. El chofer ha relatado más adelante que, cuando iban por la calle, la persona que estaba sentada a su lado, le arrancó el volante de las manos y condujo el vehículo directamente contra una casa. El chofer le quitó el volante de las manos y pudo desviar el camión y éste golpeó con la borda en la pared del edificio. Después le dijeron que en este accidente había muerto el jefe de la guardia personal de Kirov. ¿Por qué murió él y ninguna de las personas que le acompañaban sufrió el menor daño? ¿Por qué después fueron fusilados los dos empleados del Comisariado del Pueblo del Interior que acompañaban al jefe de la guardia de Kirov? Tuvieron que aniquilarlos, tuvieron que hacerlo así para borrar todas las huellas. Todavía no se han aclarado muchas, muchísimas circunstancias en las que se realizaron éste y otros hechos parecidos.

"¡Camaradas! Nuestro deber es examinar minuciosamente y en todos sus aspectos los hechos de este tipo relacionados con

el abuso de poder. Pasará el tiempo, todos desapareceremos, todos moriremos, pues somos mortales, pero mientras trabajemos, podemos y debemos aclarar mucho y decir la verdad al Partido y al pueblo. Estamos obligados a hacer todo lo posible por establecer ahora la verdad, ya que cuanto más tiempo pase después de estos acontecimientos, tanto más difícil será restablecer la verdad. Ahora ya, como se dice, a los muertos no se les devuelve la vida. Pero es necesario que en la historia del Partido se hable verazmente sobre esto. Hay que hacerlo para que tales fenómenos no se repitan más en adelante (Tempestuosos y prolongados aplausos).

"Uds. pueden imaginarse cuán difícil ha sido resolver estas cuestiones, cuando en el Presidium del Comité Central había gente que eran culpables del abuso de poder, de las represiones en masa. Ofrecían una resistencia tenaz a todas las medidas dirigidas al desenmascaramiento del culto de la personalidad y después desencadenaron una lucha contra el Comité Central, queriendo cambiar la composición de su dirección, cambiar la política leninista del Partido, el rumbo del XX Congreso.

"Claro está que ellos no querían examinar tales hechos. Ustedes han escuchado la intervención del camarada Shelepin. Ha contado mucho al Congreso, pero, sin duda alguna, ha dejado de contar mucho de lo que ahora se ha descubierto; han muerto miles de personas inocentes y cada persona es todo una historia. Han muerto muchos de los dirigentes del Partido, del Estado y del Ejército.

"Naturalmente, esta gente en el Presidium del Comité Central que era responsable de las infracciones de la legalidad, de las represiones en masa, se resistían por todos los medios al desenmascaramiento de la arbitrariedades en el período del culto a la personalidad; después desplegaron una lucha fraccionalista antipartido contra la dirección del Comité Central y en primer término, concentraron sus fuegos contra mí, como Primer Secretario del Comité Central, puesto que, en cumplimiento de mis obligaciones, tenía que plantear estas cuestiones. Hubo que encarar los golpes y responder a ellos (Tempestuosos y prolongados aplausos).

"Los miembros del grupo fraccionalista antipartido querían apoderarse de la dirección del Partido y del país, remover a aquellos camaradas que ponían al desnudo las acciones criminales cometidas en el período del culto a la personalidad. El grupo antipartido

quería colocar en la dirección a Molotov. Entonces, naturalmente, no habría habido ningún desenmascaramiento de esos abusos del poder. Ya después de celebrarse el XX Congreso que condenó el culto a la personalidad, el grupo anti partido hizo todo lo que pudo para que el desenmascaramiento no fuera más allá. Molotov decía que en los grandes asuntos ocurren cosas buenas y malas. Justificaba los actos que se realizaron en el período del culto a la personalidad, y pronosticaba que esos actos eran posibles, que era posible su repetición en el futuro. He aquí cual era el rumbo de grupo fraccionista anti partido. No era una sencilla equivocación. Era una posición premeditada, criminal y aventurera. Querían apartar al partido, al país, de la vía leninista, querían volver a la política y a los métodos de dirección del período del culto a la personalidad. Pero, se equivocaron. El Comité Central, todo nuestro partido, todo el pueblo soviético dió una réplica enérgica al grupo anti partido, desenmascaró y derrotó a los fraccionistas (Tempestuosos y prolongados aplausos).

"Aquí, con sentimiento de dolor se ha hablado de muchos destacados dirigentes del partido que inocentemente perecieron. Fueron víctimas de la represión también, jefes militares tan destacados como Tujachevski, Yakir, Uborevich, Kork, Egorobv, Eldeman y otros. Particularmente, eminentes jefes militares eran Tujachevsky, Yakir y Uborevich. Mas tarde fueron represaliados Blucher y otros destacados jefes militares.

"En cierta ocasión, en la prensa extranjera se deslizó una información bastante curiosa de que Hitler preparando su agresión a nuestro país, lanzó a través de sus servicios de espionaje, un documento acerca de aquellos camaradas; que los camaradas Yakir, Tujachevski y otros eran agentes del Estado Mayor alemán. Este "documento" supuestamente secreto cayó en manos del Checoslovaco Benes, y éste a su vez, orientándose por sus buenas intenciones lo remitió a Stalin. Yakir, Tujachevsky y otros camaradas fueron detenidos y después liquidados.

"Fueron exterminados muchos magníficos jefes y trabajadores políticos del Ejército Rojo. Aquí, entre los delegados, se encuentran camaradas, no quiero citar nombres para no causarles dolor, que han estado muchos años encarcelados. Les "convencian" con métodos determinados de que eran espías alemanes, ingleses o de cualquier otro país. Y algunos de ellos lo "reconocieron". Incluso en los casos cuando se anunciaba a esas per-

sonas que se retiraba la acusación de espionaje, ellos mismos insistían en sus anteriores declaraciones, ya que consideraban que era mejor para que terminasen más pronto las torturas, para que llegase más rápidamente la muerte.

"¡Eso es lo que significa el culto a la personalidad! ¡Eso es lo que significaban los actos de Molotov y otros, que querían resucitar los viciosos órdenes del período del culto a la personalidad! A esto quería hacer volver al partido el grupo anti partido: precisamente por esa causa la lucha contra ellos fue tan aguda y pesada. Cada uno comprendía lo que esto significaba.

"Yo conocía bien al camarada Yakir, conocía también a Tujachevsky, pero menos que a Yakir. Este año, durante una conferencia en Alma Ata se acercó a mí su hijo que trabaja en el Kazasitan. Me preguntó por su madre. ¿Qué le podía responder yo? Cuando en el Presidium del Comité Central nos ocupábamos de estos asuntos y se nos informó que ni Tujachevsky ni Yakir, ni Uborevich no habían cometido ningún crimen contra el partido y el Estado, entonces preguntamos a Molotov, Kaganovich y Voroshilov:

"—¿Estáis por que los rehabilitemos?

—Sí, estamos por eso, nos respondieron.

"—Pero, si habéis sido vosotros los que ejecutásteis a esas personas, dijimos nosotros con indignación, ¿Cuándo actuábais con conciencia? ¿Entonces o ahora? Pero, no dieron respuesta a esa pregunta y no la darán. Habéis oído que oraciones hacían ellos a Stalin en las cartas. ¿Qué pueden decir?

"En su intervención en el Congreso el camarada Shelepin os ha hablado como fueron exterminados estos mejores representantes del Partido Comunista y del Ejército Rojo. El ha citado también la carta del camarada Yakir a Stalin, ha leído la resolución en esta carta. Hay que decir que, en su tiempo, Yakir gozaba de gran respeto de Stalin.

"Se puede añadir que en el momento de ser fusilado, Yakir exclamó: "¡Viva el Partido, viva Stalin!"

"Tenía tanta fe en el partido, en Stalin, que no podía ni pensar que las arbitrariedades se llevara a cabo conscientemente. Consideraba que ciertos enemigos se habían infiltrado en el Comisariado del Pueblo del Interior.

"Cuando dieron a Stalin como se había comportado Yakir ante la muerte, Stalin lanzó injurias contra éste.

"Recordemos a Sergo Ordzhonikidze. Yo tuve ocasión de asistir a su entierro. Creí la

versión entonces difundida de que había fallecido repentinamente, ya que sabíamos que estaba enfermo del corazón. Mucho más tarde, va después de la guerra, supe por casualidad que se había suicidado. El hermano de Sergo, había solicitado una investigación y fue arrestado y fusilado. El camarada Sergo vió que no podía seguir trabajando con Stalin, si bien había sido con anterioridad uno de sus amigos más íntimos. Sergo ocupaba un alto cargo en el partido. Le había conocido y estimado Lenin, pero la situación creada era tal que Sergo Ordzhonikidze no podía ya seguir trabajando normalmente y para no chocar con Stalin, para no compartir la responsabilidad por el abuso de éste hacia el poder, decidió suicidarse.

“Fue igualmente trágica la suerte de Alesha Svanidze menos conocido en los amplios círculos de nuestro partido, hermano de la primera mujer de Stalin; se trata de un viejo bolchevique, pero Beria mediante

toda clase de maquinaciones, presentó la cuestión como si Svanidze hubiera sido puesto junto a Stalin por el servicio de espionaje alemán, si bien era uno de los más íntimos amigos de Stalin. Svanidze fue fusilado. Antes de la ejecución, transmitieron a Svanidze las palabras de Stalin de que sería perdonado si lo solicitaba. Cuando le repitieron a Svanidze las palabras de Stalin, él preguntó: “¿Qué perdón debo pedir? Yo no he cometido ningún crimen”. Lo fusilaron. Después de la muerte de Svanidze, Stalin dijo: “Hay que ver que orgulloso ha muerto, no ha pedido perdón”. Y no pensó que Svanidze ante todo, había sido un hombre honrado.

“Así perecieron muchas personas totalmente inocentes. Esto es lo que significa el culto a la personalidad. He aquí por qué no podemos revelar la más mínima tolerancia con el abuso del poder” (páginas 407-415).

(Continuación de la página 18)

Para la emergencia del presente periodo presupuestario la Misión se comprometió en 80 millones de dólares, más 40 millones de dólares en excedentes agropecuarios para financiar el déficit fiscal.

Para el quinquenio siguiente, 70 millones de dólares por año, sólo para mantener el nivel de inversiones públicas y actividad económica que significa el uso de los 70 millones que recibirá Chile este año como saldo del préstamo de 100 millones de dólares para la reconstrucción. Todos estos empréstitos se darán contra la presentación de proyectos concretos, racionales y satisfactorios.

¿Sería limitación para el gobierno, que tiene para el presente año proyectos sólo por 50 millones de dólares y no por 80 como sería el caso!

No está demás que anotemos que la falta de proyectos se debe a que el gobierno nunca creyó en la planificación. En cambio, confiaba en que la sola detención del proceso inflacionario haría brotar proyectos de inversión a destajo.

¿Qué significado tienen los empréstitos por 70 millones anuales?

Frente al monto de la deuda exterior del país —1.400 millones de dólares— y al déficit de la balanza de pagos, esa suma anual apenas cubrirá las amortizaciones anuales del sector público.

Además, la política cambiaría de doble área que mantiene para las exportaciones la liquidación del dólar a E⁹ 1,053, cuando los costos internos han subido en más de un 60% desde su fijación, significará una menor entrada de divisas que puede llegar a más de 50 millones de dólares anuales. Estos antecedentes, conocidos en Washington, dan una idea de lo limitados que son los recursos prestados, en relación con los que se necesitan.

La Misión Goodwin-Moscoso lanzó un salvavidas a un gobierno en el cual no confiaba, para que termine su periodo constitucional. Cumplió su cometido ya que a eso vino.

Nadie podrá sostener que se proporcionaron recursos suficientes para poner en estado de despegue a nuestra economía.

El país no podía aspirar a tanto con un gobierno que tiene las características del nuestro.

RESPUESTA IDEOLÓGICA AL PRESIDENTE CONSERVADOR

JAIME CASTILLO V.

El Partido Conservador Unido pasa por una etapa de inquietud. Está sometiendo a un análisis sus principios y sus soluciones. Naturalmente, ello aparece bajo la forma de un debate interno que inevitablemente roza también las posiciones de otros partidos. La Democracia Cristiana y el Comunismo están presentes como fantasmas en esa discusión. Los conservadores afirman o niegan su propio ser de acuerdo con criterios que encuentran su raíz en el impacto que, en sus filas, producen los dos movimientos mencionados.

Precisamente, el tema acaba de ser desarrollado por tres personeros conservadores: el ex Presidente Nacional, Héctor Correa, el Vicepresidente Nacional, Sergio Diez, y el actual Presidente Francisco Bulnes. Las exposiciones de estos jefes tienen por objeto confirmar la fisonomía tradicional del Partido y, al mismo tiempo, sondear puntos de enlace con la Democracia Cristiana. Nos ha parecido interesante, por tanto, tentar la posibilidad de formular algunos esclarecimientos indispensables. Lo haremos tomando como base el discurso del senador Bulnes, con motivo de su designación de Presidente Nacional del PCU.

1.—¿EXISTE UN PROBLEMA IDEOLÓGICO ENTRE CONSERVADORES Y DEMÓCRATAS CRISTIANOS?

La afirmación misma de que haya cuestiones ideológicas pendientes entre conservadores y demócratas cristianos es ya algo que pudiera prestarse a debate. El señor Bulnes parte del supuesto de que esa querrela tiene su razón de ser. El afirma, para su partido, una actitud que define categóricamente como "un pensamiento y una posición social cristiana". De allí, que sea legítimo y necesario discutir y esclarecer ideas con otro movimiento que aspira a lo mismo. Se trata,

entonces, de señalar las diferencias, para resolverlas, y hallar los puntos comunes, para practicar una colaboración cada vez más necesaria.

Por otra parte, hay militantes demócratas cristianos que no perciben la existencia misma del problema. Para ellos, los conservadores representan básicamente los intereses y el espíritu de las estructuras capitalistas. Una polémica con ellos sirve para crear una zona de dudas en torno al carácter revolucionario de la Democracia Cristiana. Parece que se tratara de una disputa por valores que, en el fondo, son de estirpe conservadora. La lucha doctrinaria debiera, por el contrario, dirigirse hacia los sectores de Izquierda, es decir, aquellos que trabajan, igual que la Democracia Cristiana, en la lucha popular.

Ahora bien, a nuestro juicio, la discusión de que aquí se trata supone circunstancias reales. La Democracia Cristiana carece de problemas ideológicos que intercambiar con el Partido Liberal o el Partido Radical. Ninguno de éstos mantiene puntos de doctrina que se crucen con los del PDC. Desde el punto de vista ideológico, se sabe que las premisas y las conclusiones vienen de mundos teóricos muy distantes. En el plano práctico, por otra parte, se trata simplemente de coincidir o discrepar acerca de medidas determinadas. Pero, en cambio, en el caso del Partido Conservador, la cosa se ofrece de un modo diferente. Los conservadores no se definen como liberales ni como capitalistas. Se definen como católicos que actúan en política. Esta filiación plantea de inmediato el problema de cómo se ha de interpretar la concepción cristiana del hombre y de la sociedad, aplicada a los problemas concretos de la vida política actual. Los demócratas cristianos, por su parte, reivindican también el valor de las ideas cristianas con vistas a su aplicación política. Por grande que

sea el error que cualquiera de las dos tendencias incurra, el hecho es que están discrepando sobre algo que les resulta esencial. Y justamente, porque existe una discrepancia y porque se trata de hacer de los hombres de conciencia cristiana, los forjadores de una sociedad, por ello es que ambas corrientes entran en lucha. Diríamos pues, que existe una querrela ideológica entre ambos partidos. Y decimos más: sin que los hombres, dispuestos a aceptar las exigencias cristianas básicas, sepan decidir ese problema, habrá siempre una dificultad insalvable para construir una sociedad conforme a los principios de la Democracia Cristiana.

Mas, en este punto, interesa recoger una bien inspirada idea del señor Bulnes. "Yo no deseo, dice, continuar la guerrilla entre católicos". Digamos que, al menos, entre conservadores y demócratas cristianos ha habido una "guerrilla" y a veces una guerra. Ella pudo tomar caracteres desagradables, y acaso las exigencias polémicas condujeron incluso a violar normas de respeto personal. Ahora, se trataría de poner fin a ese estado de espíritu. Pues bien, nada nos parece mejor. Más, no nos dejemos llevar por palabras vacías. Los conservadores pueden tener muchas quejas contra los demócratas cristianos en ese aspecto; hay que recordar sin embargo los hechos. Un demócrata cristiano posee un derecho indiscutible para afirmar que el comienzo de las hostilidades surgió de la esfera conservadora. Podemos decir que han habido varias fases: la primera consistió en aplastar administrativamente, dentro del Partido Conservador, las tendencias "social cristianas". Cuando ello no fue posible, se desarrolló una ancha estrategia para acarrear sobre ellas el descrédito personal e ideológico. Era el tiempo en que se acusaba a la Falange Nacional de ser divisionista en el campo católico y de constituir un "micro partido". En seguida, y a la vista de que el movimiento minoritario seguía creciendo y cortaba lazos con los sectores propiamente conservadores, para entrar a los medios intelectuales, a los sindicatos y en la juventud, se lanzó la última y acaso la más odiosa campaña: la de acusar a los demócratas cristianos de no ser ni demócratas ni cristianos. Se les imputó metódicamente la adhesión a las ideas comunistas o la voluntad de servirlos, se desacreditó a sus jefes con la misma cantinela, se usaron para ello argumentos inverosímilmente tendenciosos. Era la época en que una medida hoy tenida por elemental, como es la

reforma agraria fue presentada como aspiración "comunista", y un problema práctico como el de la Ley de Defensa de la Democracia, pareció convertido en una suerte de dogma cristiano. Las oportunidades electorales se aprovecharon con sabiduría para traer sobre la Democracia Cristiana las condenaciones eclesiásticas y hasta el Vaticano fue presionado por el simple hecho de que, en 1958, un demócrata cristiano aspiraba a la Presidencia de la República. Un grupo de teorizantes conservadores se empeñó con acuciosidad, no siempre sería, en la tarea de destruir el fundamento cristiano de la Democracia Cristiana y la acusación formal de herejía religiosa, basada en una agitación de las peores tendencias al prejuicio y la mediocridad, pasó a ser una bandera habitual de la prensa conservadora y de los publicistas del Partido. ¿Quién puede no recordar el nombre y las empresas ideológicas de un conservador tan destacado y al mismo tiempo de un católico tan ciego como el hoy diplomático Sergio Fernández Larraín, cuyo regreso a la lid se anuncia otra vez? En todo este tiempo, hubo contra la Democracia Cristiana, no guerrillas, sino una gran guerra exterminadora. Pero, no se lograron los objetivos. Nuestro partido es, en Chile, una fuerza indiscutible, cuyos hombres están, como si dijéramos, a la altura de los tiempos. La Democracia Cristiana es la forma cristiana de actuar en política. No se puede prescindir de ella. Por eso mismo, hemos entrado a una nueva fase de la discusión trabada: La Democracia Cristiana asciende, gana fuerzas en el plano popular, en la intelectualidad, y la juventud. Se constituye como un movimiento internacional. Es mayoría en Chile. Es una realización en Europa. Es la esperanza de los pueblos en muchas partes y ninguna de las cosas progresivas que se hacen en cualquier parte del mundo deja de contener algo de sus ideas. El Partido Conservador, en cambio, se ve obligado a vivir, como dice el propio Francisco Bulnes, "a la defensiva" y debe lamentarse de que no se le acepte en organizaciones internacionales que vinculan a todos los movimientos demócratas cristianos del mundo. En este momento, pues, recibimos llamados de unidad. ¡Los tiempos, sin duda han cambiado!

Pero, no se nos entienda mal. No pretendemos sacar conclusiones despectivas. La última forma de reacción debiera ser, en estas circunstancias, una actitud arrogante. Nada de eso. Creemos en la necesidad del análisis

ideológico y político. Establecemos simplemente algunos hechos. Que la Democracia Cristiana haya estado representando la verdad no significa que el diálogo termina. Por el contrario, se puede decir que ahora se hará realmente persuasivo.

2.—EL PROBLEMA EN DISCUSION

Ahora bien, si se trata de conciencias cristianas en busca de un ideal político ¿cuál ha de ser el problema que necesita ser esclarecido entre ellas?

El hecho político-social de nuestro tiempo es el de la estructura de la sociedad moderna. Un amplísimo debate viene desarrollándose desde hace más de dos siglos. El sistema económico y sus consecuencias sociales ha sido puesto en la picota. Las fuerzas que lo defienden son las mismas que liquidaron la Edad Media Cristiana y desplazaron poco a poco los valores humanos del Cristianismo. Las fuerzas que lo atacan vienen de diversas fuentes. Los hombres de conciencia cristiana han reaccionado también y de diversas maneras. A lo largo de todo el siglo XIX, poco a poco, se desenvuelve una mentalidad social cristiana. Ella no está conforme con las bases morales y económicas del mundo vigente. La filosofía y la ética cristianas le sirven de inspiración. Ha llegado, en nuestro siglo, a formar partidos políticos. Comienza a participar y a tomar la vanguardia en la lucha por el cambio de un sistema por otro. No tiene más sentido su existencia que el de hacer el cambio señalado. Un mundo no cristiano debe ser hecho otra vez cristiano.

¡He aquí toda la cuestión! No por otra causa escribieron los Papas sus Encíclicas sociales. Ellas suponen la necesidad de la restauración del orden cristiano. Significa pues, que éste no existe como totalidad de vida en las sociedades modernas. Significa también que las tendencias al derrumbamiento del mundo tradicional, surgidas en los últimos siglos, tampoco van por buen camino. Tampoco darán vida histórica a una nueva Cristiandad. ¿Es época para parches, para remiendos? Parece que no. Por el contrario, sin recurrir por ahora al pensamiento de los grandes espíritus cristianos de nuestro tiempo, y hablando sólo de las orientaciones proporcionadas por la Jerarquía eclesiástica, es muy fácil darse cuenta de que lo que ellas sugieren es una contradicción fundamental respecto de todo lo que se vive como

civilización cristiana bajo régimen capitalista. La idea de la propiedad en el catolicismo no es la idea de la propiedad en el sistema individualista. La tesis del bien común obliga a formas de organización incompatibles con la sociedad liberal. La idea de que la empresa es una comunidad moral y social rompe todos los moldes de la empresa capitalista. La proposición de que el trabajo debe ser remunerado con vistas a un orden ético discuerda en absoluto con las reglas del régimen tradicional. La crítica a la estructura misma de una sociedad en que han desaparecido los "cuerpos intermedios" y tiende a hacer de cada individuo un "ciudadano" que depende directamente del Estado (sin disponer de protecciones dentro de una trama muy rica de comunidades) es también la prueba de una divergencia fundamental.

3.—CONTRADICCIONES DEL SEÑOR BULNES

Aquí empiezan justamente las contradicciones del señor Bulnes.

Por una parte, él parece comprender el período histórico en que nos hallamos. "La segunda mitad del siglo XX, dice, será en nuestro país una época de grandes acontecimientos, de profundas transformaciones". Por eso mismo, el Presidente conservador pide a sus correligionarios apoyo para la tarea de hacer de la colectividad "una fuerza honda y sinceramente reformista". Incluso la designa como "creadora" y exige que se ponga a la altura necesaria para participar en las grandes transformaciones del futuro.

Todo eso es alentador. El señor Bulnes habla a un grupo de gente que está dispuesta a la lucha y tiene conciencia de la época en que vive. Nada más verdadero que la afirmación según la cual Chile se halla ante sucesos de importancia fundamental. Señalar esta importancia equivale a promover el cambio en el orden social. Mas, he aquí que enseguida el líder conservador aclara su pensamiento:

"No aceptamos que el sistema en que vivimos —basado en la propiedad privada y en la empresa particular— sea malo en sí mismo. Tiene excesos y vicios que pueden corregirse y que se han corregido en las grandes democracias de occidente; pero deben conservarse sus fundamentos..."

Esta tesis es completamente errónea. No tiene nada de social cristiana y ni siquiera

se adapta a la superficie exterior de las enseñanzas pontificias. Los fundamentos del sistema económico liberal capitalista no deben ser conservados, sino reemplazados. Los males y vicios no están arriba sino abajo. Muchos aspectos exteriores, sin duda, pueden ser solamente corregidos. Como tales cabe decir que se les conserva. Pero, el sentido de fondo de las realidades espirituales y las instituciones capitalistas no ha de permanecer. Importa poco decir que la propiedad privada debe conservarse, puesto que la propiedad comunitaria —que el señor Bulnes rechaza— es también una forma de propiedad privada. Pero, sí, es fundamental afirmar que es inaceptable para un cristiano que exista una estructura social y legal de la propiedad en cuya virtud se verifica un verdadero monopolio de los medios de producción en manos de unos pocos y, consiguientemente, un tipo de relaciones, entre las clases sociales y entre los países, que atrae sobre sí la condenación más enérgica. No solo los teóricos, también los Papas han dictado su sentencia a propósito del “yugo de esclavos” que se impone a los proletarios bajo el sistema industrial de la propiedad capitalista, y los grandes abusos de los poderes financieros internacionales.

“Los sistemas que se anuncian como intermedios entre la propiedad privada y la propiedad del Estado —agrega el orador—, no pasan hasta ahora de ser utopías que ningún país ha llevado a la práctica y que nadie ha podido concretar en fórmulas realizables”.

¡Qué miopía revelan estas frases! Lo que llamamos propiedad comunitaria es la base misma que ha movido las reivindicaciones sociales, tan pronto como el capitalismo se impuso en el mundo. Sin esa idea no existiría el movimiento socialista ni el comunismo ni la respuesta cristiana ante la injusticia social. La propiedad comunitaria es la cara económica de la necesidad angustiada, para el mundo liberal, de volver a una forma fraternal de existencia, no viciada por el dinero y el egoísmo. Lo mejor de la Edad Media fue precisamente su organización comunitaria. Y la nostalgia de esa existencia se trasluce en las palabras del Papa Pío XI cuando habla de “ese intenso movimiento de vida social que se expandía en otro tiempo en una rica y armoniosa floración de los grupos más diversos”. ¡Eso es la sociedad comunitaria! Una comunidad de comunidades, como la llamó Toniolo, que requiere, por supuesto, la posesión de propiedades co-

munes a los miembros que las forman y una gradación jerárquica representativa de un bien que es común a la sociedad toda. Ocurrerá pues que esa despreciable y utópica propiedad comunitaria ha existido y es el modelo en que se funda la teoría más rigurosa de la Iglesia Católica. ¡Hace falta ser individualista para no verlo! Pero, ella es también la base para todo el proceso de solidaridad social de nuestro tiempo: las cooperativas son ya formas de propiedad y de administración comunitarias. Un sindicato es un trozo de vida comunitaria. Una sociedad anónima es una caricatura de ella. El socialismo de Estado necesita ofrecerse como “propiedad social de todo el pueblo” para poder ganar adeptos.

El señor Bulnes dice todavía:

“No aceptamos que se pretenda achacar las deficiencias de nuestra organización económico-social, propias de un país en formación, al egoísmo de una clase o de un sector; no aceptamos que se pretenda dividir la colectividad en una minoría explotadora y carente de todo sentido humano y en una mayoría explotada y portadora de todas las virtudes”. En seguida dice que tal predicamento no es cristiano.

Mas, ¿hay todavía necesidad de explicarlo? Lo no cristiano radica en que exista una profunda división de clases, fundada en la posesión de los medios de producción para unos y su carencia absoluta para otros. Lo no cristiano es que hayan Estados que monopolizan las materias primas y otros Estados que se limitan a entregarlas. Lo no cristiano es que el grito de rebeldía contra las injusticias políticas y sociales se vea condenado como una prédica malvada, pero el mantenimiento de las condiciones oprobiosas se convierta en un orden de “derecho natural”. Si los hechos a que alude el señor Bulnes fueran inexactos, no habría doctrina social cristiana. Ningún Papa habría condenado los frutos de la economía liberal. Ningún político conservador habría tenido que reconocer que vive a la defensiva. Hablar de ellas, y mencionar los cambios de estructura, es lo mismo que decir: hay que cambiar el orden de clases explotadas y explotadoras que hoy existe.

En suma, las palabras del señor Bulnes no son de un demócrata cristiano. Son las de un conservador del orden liberal individualista. El llama a su partido a conservar la propiedad privada, la empresa particular, la separación de las clases, a justificar la estructura, la raíz misma y las consecuencias

de un espíritu social basado en los intereses individuales, con mengua de los sociales. ¡Pero es todo esto lo que se halla en discusión! El problema es que hay clases privilegiadas y formas injustas de propiedad individual. Toda la cuestión radica en que el orden social no se funda en la solidaridad, sino en el egoísmo. Negar todo eso, atribuirle causas puramente subjetivas, salvar a los detentadores actuales de la propiedad y enseguida proclamarse "verdaderos social cristianos" es algo que no podrá ser aceptado.

4.—LAS DEMOCRACIAS CRISTIANAS DE EUROPA

Una vieja consigna de propaganda contra el Partido Demócrata Cristiano afirma que no hay nada común entre el partido chileno y los europeos. ¿Por qué repetirla ahora que se trataba, según se dice, de terminar con la guerrilla entre conservadores y demócratas cristianos?

La verdad es muy simple. Las Democracias Cristianas de Europa surgieron de la última guerra a partir de la caída de los Estados totalitarios. El sentido de la reconstrucción no podía prolongar los excesos del contralor económico y político. Una dosis de libertad era tan necesaria en un plano como en el otro. Por ello, tanto los comunistas como los liberales tienen alguna justificación para decir que el capital privado y la organización capitalista subsisten a pesar de la Democracia Cristiana. Pero, allí se marcha hacia formas de vida social destituidas del espíritu individualista. Los cambios se hacen en democracia y sobre la base de una gran colaboración nacional. El punto de vista doctrinario que preside el experimento es la consideración de la vieja idea de "bien común". La economía obedece a un punto de vista nacional. Nada pudo hacerse sin sacrificios compartidos ampliamente. La idea de una economía social ha reemplazado a la economía liberal. Se mira a cada sector como parte del todo, y a cada país como parte de Europa. No hay, en el fondo, nada que sea el viejo liberalismo individualista. Hay diríamos, un comunitarismo de principio que se realiza desde las esferas más universales hacia las más concretas. Estas últimas son todavía individualistas en su forma, pero mucho menos en su espíritu. La clase obrera sigue siendo un elemento opuesto al sector capitalista pero tiene una función den-

tro de la empresa con personalidad propia y creciente.

Las particularidades del hecho permiten afirmar que, en Europa, ya no se puede definir el orden social como un orden correspondiente a las viejas clases tradicionales, ni el sistema aparece como una confirmación del capitalismo. Sólo los comunistas pueden ganar con tales proposiciones.

5.—LA LUCHA CONTRA EL "MARXISMO"

El senador conservador fundamenta sus opiniones favorables a un rechazo del cambio de estructuras, aduciendo que los conservadores no toman del marxismo sus principios.

Es, sin embargo, una declaración muy superficial. Constituye una verdadera y asfixiante apología del comunismo proceder de ese modo. En primer lugar, no es el pensamiento marxista el único que haya visualizado la necesidad de reemplazar el sistema capitalista (modificado o no); lo hacen todas las escuelas socialistas y todo el pensamiento que elaboran los católicos desde hace un siglo y medio. Pero, además, es un error completo confundir la extinción de las relaciones capitalistas de trabajo con el comunismo soviético. Este último no las ha abolido. Ha organizado un gigantesco sistema de concentración capitalista en manos del Estado. El ciudadano soviético sigue siendo un "individuo frente al Estado", como dice Pío XI, al hablar del individualismo, y tiene exclusivamente la calidad de trabajador asalariado. La propiedad estatal es la única que cobra importancia en los países del bloque soviético. Por eso mismo nada más lejos de la verdad que achacar a la Democracia Cristiana una imitación de los métodos comunistas. Creemos, sí, en la extinción del sistema del capitalismo liberal, pero no hacemos de la sociedad un sub producto del Estado.

Esta cuestión de principio no es lo único. Hay además un asunto de pura estirpe política. El combate contra el comunismo (que el señor Bulnes llama "marxismo", dando todo el prestigio ideológico de esa concepción a una política simplemente totalitaria) está concebido como la defensa de la propiedad actual, de las empresas particulares, de la diferencia de clases. Eso surge nitidamente del discurso. Nosotros preguntamos si ello puede satisfacer a una con-

ciencia de católico interesado en los problemas de nuestro tiempo. Nos preguntamos también si los comunistas pueden esperar ver otra cosa en sus irreductibles adversarios conservadores. "Tengo demasiado espíritu patriótico, dice, para desear que se estimulen en esta hora de lucha decisiva contra el marxismo, las acrimonias que separan a los partidos democráticos". Mas, como él mismo ha definido al "verdadero" y al falso social cristianismo, tenemos que lo que nos propone es la unión de los anti marxistas dentro de las estructuras económicas y sociales del viejo orden: Los cambios a que invita y reconoce necesarios son relativos, en teoría, a aquellos vicios superficiales del capitalismo, y, en la práctica sirven para introducir reformas técnicas o redistribuciones dentro de las mismas realidades a que diera lugar la economía liberal.

Pues bien, eso parece un programa harto insuficiente. No se salvará así la democracia. No se detendrá a ningún adversario del Cristianismo. Por el contrario, se desprestigiarán todos los valores en una lucha estéril por sostener a los poderosos. El problema reside en que los hombres, como el señor Bulnes, que pertenecen al Partido Conservador y a la capa que controla el poder económico en este país, deben atender al hecho de que ellos son expresión de la victoria de valores sociales no cristianos. ¡Inútil aplaudir medidas que se supone han impedido el enriquecimiento de "voraces" y "pocos capitalistas", —como lo dice el señor Bulnes—, si enseguida se niega que las injusticias tengan como una de sus causas la existencia de los capitalistas voraces como clase social dominante! ¡Inútil afirmar que el gobierno ejecuta un "programa social" y propiamente "social cristiano", si, al mismo tiempo, resulta que este Gobierno no hace nada por alterar las bases del sistema vigente y si cree que un país subdesarrollado tiene que aplicar los métodos económicos liberales: empresa particular con fines de lucro, economía estatal muy reducida y ausencia de organización comunitaria del trabajo.

6.—EL LLAMAMIENTO AL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

No haya dudas acerca de las intenciones. Tampoco, de nuestra parte, acerca de la posibilidad de dialogar. Pero, es un diálogo

que debe hacerse al nivel de una conciencia cristiana, no de una conciencia individualista. En caso contrario, la incompreensión permanecerá. Un análisis crítico del Partido Conservador es absolutamente necesario precisamente para los conservadores. La contradicción entre su espíritu patriótico y su espíritu de clase, entre su lucha por la libertad y su inercia ante la sujeción económica de las capas débiles, su afán de servir ideales muy elevados y su estrechez para entender las más elementales lecciones de la época son los elementos de una crítica que debe empezar por ellos mismos. Esta es nuestra sincera impresión personal. Aquéllos que comenzaron a realizar tal análisis no pueden menos de manifestar con actos las consecuencias doctrinarias a que van llegando.

Para ellos, eso significa abandonar el Partido Conservador. Las frases despectivas que el señor Bulnes les dedica son acaso una prueba suplementaria de que él sigue sin entender lo esencial. Tras las palabras de tolerancia hay, pues, en su discurso, un firme dogmatismo. La verdad es que, en este caso, uno debería abrir la puerta para que la maduración de las conciencias a lo largo de la historia mostrara la dosis de verdad que asistía a cada grupo o corriente. Las unidades de acción más diversas, incluso con los acérrimos adversarios, pueden ser puestas en práctica tan pronto como cada uno acepta una competencia leal con los demás. Dejemos que los problemas mismos pongan a los ciudadanos de vocación cristiana en la necesidad de aclarar sus propias mentes. No coloquemos el nivel máximo de unidad como premisa básica. Un llamado vacío a la unión es absolutamente inservible. Es la realidad la que determina la actitud. Si entre los conservadores actuales hay social cristianos de alma, los hechos harán que se muestren tales. Si entre ellos hay simples defensores del régimen capitalista, serán también los hechos los que les harán manifestarse. Si entre los demócratas cristianos, por su parte, hay, como cree el señor Bulnes, simples servidores del totalitarismo, eso también se verá en su debida oportunidad.

Nosotros creemos que las formas individualistas de la vida social son la contra figura del mundo totalitario. Ni uno ni otro están en la perspectiva del hombre verdadero.

La Situación Política en el Paraguay

Por JUSTO PASTOR BENITEZ

(De "Cuadernos", Nº 56, febrero 1962)

En 1911 la República del Paraguay celebró, sin brillo, el centenario de su independencia bajo la prepotencia de un coronel. El pueblo y el estudiantado, se retorcieron en protesta viril y meses después derrotaban al déspota galoneado. Hoy se celebra el sesquicentenario en situación similar, anómala, puesto que existen restricciones, para los derechos del ciudadano. Impera el orden, pero no se vota; no hay propiamente una prensa libre, a pesar de manifestaciones esporádicas: no existe libertad de reunión ni los partidos actúan ampliamente; no pueden convocar a sus huestes para manifestaciones públicas, sino en muy raras ocasiones, con la venia del jefe de la policía. La oposición dirige sus ataques desde el extranjero.

Múltiples causas han provocado la crisis de la democracia representativa, a raíz de la guerra del Chaco. La organización jurídica de 1870 se vino abajo y no pudo restaurarse plenamente a pesar de los esfuerzos de algunos Presidentes provisionales como el Dr. Félix Paiva y de algunos líderes políticos. En este periodo de resistencia o esfuerzo para la restauración, la punta de lanza ha sido la juventud estudiosa, que viene batiéndose con denuedo y sufriendo persecuciones, torturas y destierros. Alguna solución tiene que encontrarse para esa situación anómala; por el gobierno apoyado en un gran partido como es el Colorado, o por la oposición integrada por los partidos Liberal y Febrerista, el Movimiento Demócrata Cristiano y un sector del propio partido Colorado. En este momento el Paraguay es una isla en la América del Sur democratizada: tiene que alcanzarle el movimiento renovador que cunde en América.

Al amparo de la Constitución de 1870, aparecieron en 1887 dos partidos: el Partido Liberal, fundado por jóvenes progresistas, y el Partido Colorado, organizado a la sombra del prestigio del general Bernardino Caballero. Este partido fue apoyado por los terratenientes y hacendados; su política fue conservadora y se asentó en la tradición histórica. Gobernó hasta diciembre de 1904.

El Partido Liberal gobernó hasta 1936. Los tres Presidentes que terminaron sus periodos fueron civiles. Su programa liberal individualista fue reformado en 1916, admitiendo la intervención del Estado en la vida económica. Se vio anulado por el movimiento militar del 17 de febrero de 1936.

Durante sesenta años, ambos partidos fueron los canales de circulación de la ciudadanía y se disputaron los puestos parlamentarios. Las leyes electorales que regían fueron: la de 1870, por simple pluralidad de sufragios, en distritos; luego, en 1918, el sistema de la lista incompleta, con voto secreto y representación forzosa de la minoría; y, finalmente, la de 1927, por acuerdo de los partidos, a base de listas invariables. Este régimen fue modificado en 1960, pero la Cámara continúa siendo gubernamental.

En 1936 surgió el Partido Revolucionario Febrerista, de tendencia izquierdista. No llegó a propagarse en el seno del pueblo, fuera de la capital, pero tiene una dirección y una base juveniles, con capacidad de lucha, de resistencia, que le han permitido sobrevivir a la persecución de varios años. No llegaron a cuajar ni el Partido Nacional, intentado en 1911 por el Presidente coronel Albino Jara; ni la Liga Nacional Independiente, grupo de jóvenes intelectuales (1927-1936); ni el "tiempismo", que terminó por adherirse al gobierno del general Morínigo. En nuestros días se inicia el movimiento Demócrata Cristiano con un excelente núcleo juvenil. El comunismo, no legalizado, actúa en la clandestinidad.

—□—

Los partidos tradicionales tienen mucho fondo emocional, doctrina democrática y divisas. A causa del periodo de anormalidad que arranca de 1936, no han recibido la carga de ideas y la influencia de los movimientos sociales. Tienen raigambre en el campo sin ser agrarios ni postular reformas avanzadas, fuera de la repartición de lotes de tierra en un país que vivió cerca de ochenta

años bajo el peso de los latifundios, felizmente corregido en estos últimos tiempos a partir de las leyes de 1926, las reformas agrarias de 1936 y 1940 y la actual. La tensión política no permite a los partidos aplicarse a los problemas socioeconómicos. Las dictaduras tampoco ofrecen el orden y paz necesarios para el desarrollo del país; para eso serían necesarios los partidos organizados modernamente. Tenemos que comprender que la evolución acelerada es más eficiente que la revolución violenta, como se comprueba con los ejemplos del Brasil, del Uruguay y de Costa Rica. Se confirma la opinión de Frank Tannenbaum sobre lo funesto de la presión militarista, al impedir el libre desenvolvimiento de los partidos, intermediarios ante el pueblo y canalizadores de la opinión pública.

La Constitución de 1870 era de contenido liberal individualista, superior a la cultura general del país, que nunca había votado en elecciones universales libres. Sirvió de marco para la organización institucional, pero a su amparo no pudo consolidarse la paz. La Carta política otorgada por el Presidente Estigarribia en 1940 cargó la tónica sobre los problemas socioeconómicos; rige hasta hoy, pero ha sido utilizada para suprimir las libertades públicas.

La legislación electoral garantiza el acceso de la oposición a las Cámaras, pero hoy el Parlamento es gubernamental. Vale decir que para garantizar la democracia no bastan las leyes, si no existen la voluntad de cumplirlas, el espíritu público para velar por ellas y los factores socioeconómicos y culturales que la condicionan. Son construcciones románticas que prescinden de la realidad social, a la cual no siempre hay que someterse, pero que conviene consultar. Últimamente se ha concedido el voto a la mujer. El electorado, pues, debe llegar a medio millón.

Los caudales de la ciudadanía, repetimos, circularon por los cauces de dichos partidos durante medio siglo. Han aparecido nuevas fuerzas, pero no se ha encontrado la fórmula para la convivencia.

Estéril sería ensayar una "unión nacional", vigorosamente producida durante la guerra del Chaco. Hoy las pasiones arden al rojo vivo y los políticos paraguayos se caracterizan por la intransigencia. Los cuadros partidistas se afirman en posiciones irreducibles. La oposición exige amnistía, elecciones libres, libertad de reunión y de prensa como condiciones previas. El partido gubernamental quiere marchar por etapas, temeroso de que una amplia libertad favorezca las revueltas.

Más aconsejable sería iniciar la restauración a base del ejercicio de la democracia, que postula como principio fundamental la pluralidad de los partidos y la prensa libre. El ideal consiste en alcanzar un clima en que el paraguayo piense que su adversario es un compatriota y no un rival. Contribuye también a mantener el actual estado fluctuante la inclinación de los partidos a los vecinos fronterizos, grave error que conduciría al sometimiento a políticas extrañas en lugar de buscar la colaboración solidaria de Argentina y Brasil para la solución de los problemas de mercado y provisión. Algo de esto se vislumbra en el Mercado Común Sudamericano y en la Conferencia de Punta del Este. La consolidación de la democracia paralelamente a las instituciones políticas y la electoral, requiere la difusión de la enseñanza, la supresión de la miseria, el fomento económico para una mayor productividad, una economía que no se base en explotaciones, sino en el trabajo libre remunerado. La mediterraneidad encarece el flete, que se busca corregir con la marina mercante nacional y la obtención de nuevos mercados en el Brasil. Llegar al Atlántico por buenos caminos o por agua.

—□—

El problema político consiste en el encauzamiento del país hacia la convivencia pacífica y el debate libre. Se abusa del poder, pero también se carga con dinamita la oposición como reacción contra los abusos. La libertad y el orden son términos de una ecuación, los dos lados del principio de organización social. No habrá consolidación de la democracia mientras los partidos no se avengan a un régimen de actividad legal, renunciando recíprocamente a la persecución y a la violencia. Habría que conducir la dialéctica de los partidos hacia el debate libre, con el establecimiento de garantías para la tribuna, la prensa, la radiodifusión; elaborar un nuevo registro electoral y la revisión de las leyes del sufragio, para prepararse a elecciones parlamentarias sinceras o directamente a una Convención Nacional que reforme la Carta política de 1940. Decimos la reforma de la Carta, y no la restauración de la caduca Constitución de 1870. Trátase de la adopción de una Carta moderna que abarque, además de los derechos políticos, los problemas sociales y económicos, la sanidad y la cultura.

Las perturbaciones esporádicas, la agitación permanente, la insatisfacción demuestran que el país no ha alcanzado, 150 años des-

pués de la independencia, la estabilidad que permita el funcionamiento regular de las instituciones. Pero tampoco se ha sometido al yugo de los dictadores. Urge encaminar el país hacia el Estado de Derecho. Llamo estabilidad social al ejercicio de los derechos, la primacía de la ley, campo abierto a la iniciativa privada y a la expansión de la personalidad. El orden policial no es la paz. Sin estabilidad, un país es un campamento: los partidos políticos se agrupan en "vivac", se movilizan para la guerra; en lugar de dirigirse a las urnas se dirigen a los cuarteles. En ambientes viciados por la opresión o la anarquía, no puede prosperar el pensamiento político.

La democracia paraguaya tuvo durante el período constitucional grandes líderes, dirigentes y tribunos como Manuel Gondra, Eusebio Ayala, Lisandro Díaz León, Ignacio A. Pane y Antolín Irala. Hoy sobresalen pocas figuras concentradoras. Los diversos núcleos no se comunican, ni discuten: viven en compartimientos estancos. El centro "Blas Garay" colorado, el "Club Alón" liberal, la "Juventud Febrerista" y la Juventud Demócrata Cristiana se contemplan desde los muros de Troya, se aíslan en vez de competir y de adiestrarse a plena luz. ¿De dónde surgirán los líderes? ¿Cómo contrastar las doctrinas? ¿Cómo dosificar las convicciones, si en vez de la discusión no se hace sino vegetar dentro de sí mismo? ¿Dónde estarán los puntos de coincidencia sobre problemas nacionales? Si prosigue este período de enclaustramiento, la generación actual corre el peligro de frustrarse en el monólogo.

Por otra parte, se verifican *síntomas de progreso*. La capital ha crecido y se acerca a los 300.000 habitantes; se construye y moderniza con buenos edificios públicos, especialmente para ministerios y cuarteles. Se puede recorrer gran parte del país por buenas carreteras. Y la riqueza agropecuaria ha aumentado, aunque la producción agrícola no ha crecido paralelamente, a causa del éxodo de los campesinos pobres.

—□—

El drama paraguayo comprende problemas políticos, económicos y sociales. Ofrece su aspecto patético en el éxodo. Diversas explicaciones se le han buscado: la economía incipiente, la anarquía, la persecución política, la índole migratoria del paraguayo, el atractivo de comodidades de centros más

desarrollados, etc. El hecho es que se emigra por millares. Hay periodos en que esa sangría parece un torrente. Es un pueblo en exodo, en permanente diáspora. Se calcula en 400.000 el número de emigrados, o sea casi la cuarta parte de la población. Se pierde mucha sangre en ese exodo, mucha energía. La población aumenta vegetativamente en 40.000 personas por año, pero emigran más de 10.000. Fuera de la colonización japonesa no hay otra corriente migratoria más importante.

La situación de 1936 se ha modificado profundamente. Se ha ampliado el área, a pesar de la desvalorización monetaria, de la inflación, de los gravosos impuestos. El Chaco se ha incorporado económicamente con una prospera ganadería, pero las fábricas de tanino han decaído; también el alto Paraguay está en decadencia. Pero esto se compensa en parte con el cultivo del café y la ruta al Brasil. Existen asimismo fábricas de tejidos y una industria de aceites vegetales.

El país cuenta con escuelas agropecuarias y con la asistencia del Punto 4º para el fomento de la agricultura. Se ha conseguido una aportación importante del Banco Interamericano de Desarrollo, para fundar el Banco de Fomento. Mas la vida campesina continúa siendo rutinaria, a pesar de que le va llegando la asistencia técnica y los elementos modernos de trabajo. Por desgracia no ha aumentado la producción de alimentos ni el nivel de vida del campesino.

La cría del ganado vacuno se va modernizando y aumenta la exportación de carne: en gran parte la ganadería contribuye a reforzar los recursos fiscales, que tienen en ella su fuente principal, casi el 42%.

—□—

Tanta urgencia como los problemas políticos, reclaman los campesinos. A grandes rasgos son: la valorización del hombre del agro, la reforma agraria y la modernización de la agricultura. Paralelamente, el mejoramiento de los ranchos de paja, precios remuneradores, mejora de la actual alimentación que se basa en maíz, mandioca, porotos, zapallos frutas tropicales y exigua ración de carne, de pescado y leche. El país produce azúcar en abundancia, pero tiene que importar trigo. El arroz cubre el consumo interno.

(Continúa en la página 34)

Cuba y la Política de Bloques

A propósito del comentario aparecido en la sección Trinchera Política, del número anterior (ver Pol. y Espíritu Nº 268), se ha recibido la siguiente carta.

Santiago, 16 de marzo de 1962.

Señor.

JAIME CASTILLO V.

Director de la Revista "Política y Espíritu".
Presente.

Estimado Director:

En el último número de la revista "Política y Espíritu" se me hace objeto de una fuerte crítica, a raíz de un artículo sobre la revolución cubana y la conciencia reaccionaria, aparecido en el diario "Noticias de Última Hora" del 3 de marzo, bajo el seudónimo Vendredi que uso en mis labores periodísticas.

Lamento verme en la necesidad de expresar mi profundo desagrado, primero que nada, por la forma en que está redactada dicha nota.

Todo el contexto tiende a sugerir lo que se afirma en las frases finales, con un dogmatismo al que, desgraciadamente, nos hemos ido habituando hasta un grado que va más allá de lo tolerable: "El argumento señalado puede ser sostenido por un frapista. Para un demócrata cristiano es inaceptable"...

Tales términos podrán causar satisfacción a quienes no valoran la unidad de nuestro partido, ni creen en la necesidad de preservar los principios de la fraternidad demócrata cristiana, pero no al militante probado que comprende que la fuerza moral de nuestro movimiento reside en basar todo nuestro diálogo interno en la buena fe.

¿Por qué me he hecho acreedor a tan duras como subjetivas críticas?

Escribí dos artículos en "Las Noticias de Última Hora", bajo el título común —"Cuba y la conciencia reaccionaria"—, en respuesta a un insolente ataque lanzado en contra de la Democracia Cristiana en "El Diario Ilus-

trado", debido a una actitud individual de uno de nuestros parlamentarios, cuyo caso está siendo analizado por nuestro Tribunal Nacional de Disciplina.

Por la puerta falsa abierta por un incidente que esperamos sea felizmente superado, el diario conservador nos hacía víctimas de sus habituales insidias.

Mis artículos, (suerte inmerecida que tiene uno), le parecieron a nuestro crítico "razonables en cuanto se dirigen a dicha mentalidad", debemos suponer que a la mentalidad reaccionaria. Pero, continúa el crítico, incurri, acto seguido, en un grave pecado al decir, en síntesis, que la conciencia reaccionaria es siempre unilateral y acusa a Cuba de estar ligada al campo socialista, silenciando o haciendo caso omiso del implacable cerco imperialista tendido por Estados Unidos en torno a la revolución.

Para fundar esa desaprobación tan drástica a las opiniones esbozadas en mis artículos, el crítico entra de lleno en las arenas movedizas del subjetivismo... todo aquel que busque, en el párrafo anterior, no la polémica contra la reacción, sino el pensamiento tácito del articulista... ¿Y cuál es el pensamiento tácito del articulista? "... no hay más que dos campos: el socialismo (URSS) y el imperialismo (EE.UU.)". "En la lucha contra el imperialismo, un Gobierno latinoamericano, aunque no sea socialista ni pretenda integrar el bloque soviético, se verá obligado a hacerlo".

¿Por qué esa conclusión, nos preguntamos con sorpresa? No quisiéramos abrumar o avergonzar a nuestro crítico tan espontáneo relatándole paso a paso, una historia tan reciente, tan difícil, por eso mismo, de deformar y caricaturizar, como es la historia del proceso revolucionario cubano. La evidencia de la incomprensión, de la hostilidad, de los vejámenes inferidos a la dignidad nacional de Cuba, del bloqueo económico, de la invasión organizada por la Agencia Central de Inteligencia norteamericana, (remito a nuestro crítico a la difundida edición de la revista Time, que expusiera toda la trama secreta del ataque), es tal que nadie, como no sea una persona comprometida con los intereses contrarios "al movimiento anti-

bloques, anti-totalitario, anti-imperialista" puede negar.

Y eso, ¿no indica nada? ¿No hace visible el dramático cerco anti-cubano y sus inevitables consecuencias posteriores? ¿No demuestra cómo esta insoportable presión exterior desata ciertos factores políticos inevitables en el proceso revolucionario, que no se percibían en la etapa inicial?

Ahora bien, ¿no tiene el desarrollo del régimen revolucionario ciertos fundamentos objetivos que debieran pesar en la mente de sus críticos? La revista "El Trimestre Económico", Vol. XXVIII, Nº 111, correspondiente a los meses julio-septiembre, 1961, trae un interesante estudio —"La revolución cubana y sus efectos en el desarrollo económico"— texto de una conferencia dictada en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México por el economista Juan F. Nozola.

"La economía cubana —dice el conferencista— era en un sentido una de las más desarrolladas de la América Latina y en otro sentido era la más dependiente, la de carácter más dependiente. Eso se debía a que ese sector moderno no era como en el caso de los países mineros de la América Latina, o ni siquiera como en el caso de los países bananeros de Centro América, un sector circunscrito a una determinada región del país. En realidad el sector moderno, el sector controlado por el imperialismo en la economía cubana abarcaba prácticamente la totalidad del territorio nacional, y en torno a él, se deformó todo el sistema económico.

El hecho de ser Cuba un país homogéneo climáticamente, tan homogéneo en cuanto a suelos, en cuanto a las posibilidades del desarrollo agrícola, tan llano, tan bien comunicado, tan accesible marítimamente, y el hecho de que el sistema de transporte se hubiera desarrollado en función de la industria de la exportación, hizo que desde muy pronto, en realidad desde fines del siglo diecinueve, la economía cubana estuviera dominada en una profundidad y una amplitud mucho mayor, por los intereses externos.

"La economía más controlada en realidad por el imperialismo", (el subrayado es mío) *"la economía donde la difusión de las formas de producción y de las formas de relación social impuestas por el imperialismo abarcan en realidad el territorio nacional, era la economía cubana"*.

Para llevar adelante la reforma agraria,

(hecho que, en Chile, por ejemplo, no se reproduce en lo más mínimo), había que chocar de inmediato con los intereses extranjeros, para nacionalizar cualquier sector de la industria, para caminar socialmente en cualquier sentido, había que entrar en conflicto directo con el imperialismo.

La violencia intrínseca de esta situación, la explosiva tensión entre las relaciones económicas establecidas por el imperialismo y la necesidad de socializar y nacionalizar áreas fundamentales de la economía cubana, abrió la ruta radical a la revolución.

La profundidad de los compromisos adquiridos por Cuba con el campo socialista se deben, objetivamente, a la magnitud de la agresión imperialista, al cierre de los mercados norteamericanos y latinoamericanos.

Que esto se ha traducido en una proyección interna incompatible, en muchos aspectos, con nuestros principios ideológicos, ¿quién podría negarlo?

Que los jefes del Gobierno Revolucionario han extremado la nota en determinado sentido y han como superpuesto una ideología rígida y mecánicamente repetida, que se contradice con el contenido tan original, tan rico en posibilidades, tan lleno de ideales y esperanzas del proceso revolucionario en su línea de desarrollo nacional, ¿Qué duda cabe?

Creo que esto, por lo demás, no está cuestionado por nuestro ilustre Leo.

En resumen, no sólo asumo toda la responsabilidad por los criterios que se pretenden colocar al margen de la ortodoxia democratacristiana, sino que declaro enfáticamente que, en la medida en que el Departamento de Estado y el gobierno norteamericano persistan en la defensa de los grandes monopolios que ahogan nuestras débiles economías, la evolución de los pueblos hacia la izquierda y hacia los compromisos crecientes con el campo socialista será un hecho incontestable, que nadie podrá detener.

De ahí a inferir que elevo a la categoría de principio, de ley del desarrollo histórico, el fenómeno internacional señalado, que pienso como frapista, hay, no diré un abismo, porque no soy reaccionario ni pro-derechista, pero sí una diferencia apreciable.

En las Naciones Unidas, a pesar de votaciones discutibles de la delegación cubana, que parece seguir un poco infantilmente ciertos aspectos de la política exterior soviética, la causa de la independencia y la soberanía cubana ha encontrado siempre la solidaridad del bloque afro-asiático, de la India

y Yugoslavia, de todos los gobiernos que sigan el camino del neutralismo positivo, de la verdadera lucha por la paz.

Que raro resulta que nuestro Leo, cuya responsabilidad se relaciona, al parecer, exclusivamente con su propia cabeza, disienta de las actitudes concretas de hombres que, obedeciendo la misma inspiración que él aparenta seguir, tienen una responsabilidad que se relaciona con la suerte de millones de seres humanos.

¿Todo el bloque afro-asiático, la India y Yugoslavia, abandonan la línea común anti-bloque para servir los intereses comunistas?

Afirmar, por ejemplo, que, por las razones expuestas liberamos a "Fidel Castro de toda culpa", bueno, es una de esas cosas que escapan a toda lógica y coherencia.

Por último Leo me acusa de que, en el cuadro de mis artículos, la Democracia Cristiana no tiene sitio alguno. ¿Por qué? Repetiré aquí lo que ya dije en "Noticias de Ulti-

ma Hora". Los cristianos deben pasar de testigos a actores en la lucha revolucionaria. En la medida que se agrande el cauce, en que una coalición popular anti-imperialista y anti-oligárquica, sea encabezada por nuestro partido, en la medida en que la clase obrera y campesina, unida a todos los hombres y sectores que deseen la liberación social y nacional de nuestro país sigan vuestras banderas, no habrá ningún Fidel Castro, ningún poder capaz de arrebatarnos el liderato y el porvenir.

Cuando los cristianos no cumplen con su deber otros lo cumplen y contra eso no hay argumento que valga.

Te saluda tu amigo y camarada.

JORGE CASH

Consejero Nacional del PDC.

(Continuación de la página 31)

Una gran sangría de divisas causa la nafta, así como la importación injustificada de tejal apenas se equilibra y está seriamente amenazada por el contrabando, que da la ilusión de una importación visible reducida, y oculta la importación invisible. Se exporta madera de gran volumen, en vigas y rollizos, en lugar de la madera compensada. Y la yerba mate, cultivo tradicional desde el coloniajidos finos y de "whisky". La balanza comérje, ha decaído.

El principal obstáculo para el aumento de la producción es la exigüidad de los habitantes. Es un país que no cuenta con otro combustible que la leña. (Las exploraciones petrolíferas aún no han tenido buen éxito y no se ha explotado la hulla blanca).

Tales son las dificultades más ostensibles para el desarrollo económico de un país con una población de 1.700.000 habitantes, blanca y mestiza, con pocos indios, pues según la última estadística su total no pasa de 29 mil.

Seis meses después de su "mutis", vuelve a Brasil el espectacular "tercerista" de América.

Lo sorprendente de sus reacciones sigue despertando todo tipo de especulaciones políticas, de entre las cuales es útil, por lo decepcionante, tomar la de algunos caracterizados populistas chilenos.

En opinión de un parlamentario socialista —teórico y periodista— su regreso no tiene ningún significado para la lucha popular.

La "historia" habría seguido su camino acelerado y al volver Janio se ha de encontrar con que ya no cabe tercerismo alguno. Las fuerzas retrógradas que lo movieron a abandonar el poder se habrían reconcentrado y la liberación latinoamericana sólo puede promoverse incorporándose de pleno a los frentes de liberación del estilo marxista-leninista-fidelista...

De todo ésto nos resultan algunas dudas.

Si Janio no se hubiera ido ¿habría la historia seguido su curso tan aceleradamente?

Queremos creer que el teórico y periodista le habría seguido prestando su apoyo. ¿Hasta cuándo? ¿Por ser una posición que representa un fin en sí o sólo como un compás de espera?

Porque si el tercerismo llena apenas una etapa de transición, los no marxistas que están dispuestos a buscar una solución de unidad popular en Chile, deben saberlo...

Janio Cuadros representa-

ba —a nuestro modo de pensar— algo mucho mayor que una antesala a la lucha de bloques. Representaba la eliminación de la lucha de bloques. Su reemplazo por una solución latinoamericana que conservando el esquema regional, se libere de las fuerzas oligárquicas sometidas al imperialismo no para someterse al comunismo sino para alcanzar el pleno desarrollo de nuestro propio destino en un esquema democrático. En el plano de la proyección teórica, crear el ciclo político latinoamericano que todavía no se produce.

Y eso no pierde oportunidad. No es inútil que Janio haya vuelto. Sí, es lamentable, que alguna vez se haya ido.

Pero tampoco importa tanto. Siempre será oportuno y válido el planteamiento que tuvo. Y si él lo abandona, siempre tendrá vigencia.

Si la unidad popular no tiene vocación tercerista, no tiene sentido la alianza socialista-comunista, ni la unión de otras fuerzas a ella.

Sin mayores pretensiones teóricas ni periodísticas, creemos que el tercerismo elimina la pugna tajante. En lo contrario coincide el parlamentario socialista con los mejores políticos prácticos de la Derecha. Y contraría toda la historia del movimiento socialista.

Su tesis nos lleva al marxismo - leninismo - fidelismo. ¿Hasta cuándo? Lo más probable que hasta que la "historia" siga su marcha acele-

rada, y en velocidad cambie a Fidel por Carlos R. Rodríguez...

● BLAS ROCA ACUSA A BETANCOURT

Blas Roca es un comunista cubano que hasta hace poco escribía artículos para demostrar que la revolución cubana no era comunista. Ahora calla sobre esa tesis, imposible de sostener. En otro tiempo, Blas Roca escribió una carta al líder comunista norteamericano Eral Browder, felicitándolo por haber disuelto el Partido Comunista en ese país. Roca alababa también las relaciones con Estados Unidos y América Latina. Era la época en que la URSS luchaba junto al país imperialista contra el fascismo. Lo dicho, muestra que las opiniones de Roca cambian según, las circunstancias... aunque ellas adopten siempre una forma dogmática y absoluta.

Ahora escribe contra Betancourt. La acusación es la de haber traicionado a Venezuela para entregarse al imperialismo norteamericano. También la de no hacer la reforma agraria. La dosis de sectarismo que alumbra a Roca se demuestra por esta cita textual:

"Betancourt traicionó a Latincamérica al apoyar la tesis intervencionista y contraria al principio de autodeterminación, contra Cuba; traicionó las esperanzas que el pueblo venezolano puso en él al entregarse al Copei, a los militares perezjimenistas,

a los contrarrevolucionarios de toda laya, a las compañías imperialistas y a los latifundistas”.

Nada digamos sobre los errores cometidos acaso con premeditación. Observemos sólo que para Roca, Betancourt se ha entregado al Partido Demócrata Cristiano de Venezuela y que ésto es una traición.

● VOTACIONES EN LA URSS.

En la URSS votan, y el hecho da lugar, según las autoridades, a una fiesta. Votan casi todos los ciudadanos, y casi todos por los mismos candidatos. No hay más lista que la oficial. Ausente toda competencia, parece natural que la gente vaya en seguida de votar, a prescindir las fiestas organizadas por las autoridades. Estas saben que si la gente no se preocupa de política, puede ocuparse en otras cosas. A tal indiferencia se le llama estar de acuerdo. Y los comunistas que no están nunca de fiesta, cuando tratan por sus candidatos en nuestros países, creen ahora que la política debe ser reemplazada por las alegrías. Mas, como ellos dicen, todo tiene sentido político. Y si el poder público da a los ciudadanos, en vez de oportunidad para votar por los candidatos que expresen sus opiniones, sólo la de ir a divertirse, ello será por alguna razón en que la política interviene de un modo poderoso.

Según los datos, votaron 139 millones de ciudadanos por los candidatos oficiales al Consejo de la Unión (Primera Cámara), y poco más

de 700 mil lo hicieron en contra. Estos últimos no han debido ir a las fiestas y más bien preferirían quizás haber tenido candidatos por los cuales votar.

● FIDEL CASTRO CONFIESA

Confiesa que hay sectarismos, abusos, exageraciones, maltratos cometidos por su personal político administrativo. Lo dijo públicamente. La cosa había llegado a tal extremo que un funcionario ordenó eliminar unas líneas que nombraban a Dios, de un discurso del mártir estudiantil José Antonio Echeverría. El funcionario hizo al día siguiente su auto crítica, al viejo estilo staliniano.

Pero, lo importante, en todo esto, es que los adversarios de Castro acusan a su régimen de proceder justamente a abusos y atropellos y fanatismos de esa especie. Lo acusan, pues, con razón. Cuando las cosas llegan a cierto extremo, reacciona el propio Castro; pero los que sufrieron el abuso y el atropello no tienen mucha posibilidad de hacer ver sus opiniones. Si lo dijeran antes de haberlo visto Castro, serían acusados de contrarrevolucionarios, Nadie además los apoyarían. Es realmente extraño que, en una revolución popular y democrática, suceda que nadie denuncia error sino después que el Jefe ordena denunciarlos. Todo eso es demasiado conocido para que uno se engañe. Al tratar de mostrar tolerancia y justicia, Castro denuncia al propio tiempo su intolerancia e injusticia convertidas en sistema.

● GUATEMALA RECLAMA

Guatemala ha elevado una protesta oficial contra Cuba por intento de invasión o algo por el estilo. No conocemos el caso. Pero, si, sabemos que el Presidente guatemalteco declaró oficialmente no hace mucho, que su país albergó y entrenó a revolucionarios cubanos que se preparaban para invadir Cuba.

Esta contradicción es típica de gobernantes que carecen de escrúpulos y usan la dictadura como medio de dirigir su país. Guatemala tiene absoluta imposibilidad moral para lanzar acusaciones de ese tipo. Y sería bueno hacérselo ver como corresponde.

● PELIGROS EN ALEMANIA

Noticias de diferente orden indican que la prosperidad alemana ha creado algunos reflejos de tipo peligrosos. Mucha gente vive en directa relación con el apetito de dinero. Muchas formas culturales —como el cine, por ejemplo—, parecen en decadencia. Cuando no hay ayuda económica, no hay arte. Y cuando hay ayuda, tampoco por eso mejora el nivel artístico.

Estos hechos van a ser explotados por los enemigos de la Alemania occidental. Ellos olvidarán que el arte en sus propias tierras de arte dirigido, pasa por largos períodos de crisis, pero de todos modos es un hecho que merece ser analizado, no por las autoridades, sino por los alemanes, es decir, por los pensadores, los artistas y los ciudadanos en general.

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, por Emile Guerry, Rialp, Madrid, 1959.

El autor es Arzobispo de Cambrai y expone su materia con la claridad y la limpidez de estilo de los buenos escritores franceses. El libro, en pequeño y agradable formato, contiene una Introducción y dos Partes. La primera trata acerca de la concepción cristiana del hombre; la segunda, sobre la concepción de la economía social.

El trabajo de Monseñor Guerry tiene el gran mérito de que no consiste sólo en una exposición abstracta de la doctrina, sino también practica constantemente aplicaciones a temas políticos y sociales de actualidad. Además, junto con descansar básicamente en las Encíclicas pontificias, se inspira también en las obras de pensadores cristianos. Mucho más liviana que la monumental "La Cuestión Social" de Johannes Messner o menos erudita que "Eglise et et Société Economique" de Calvez y Perrin, forma parte de una literatura de comentarios orientados que sin duda alguna contribuirá ampliamente a la remoción de prejuicios seculares sobre estas materias.

LA REVOLUCION INDUSTRIAL, por T. S. Ashton, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, Buenos Aires, 1950.

Se trata, sin duda, de un gran pequeño libro. El autor es una autoridad en el tema.

Nos entrega una síntesis interpretativa e histórica, a la vez de todo el proceso industrial moderno. Su tendencia es justificar los hechos acaecidos. No a formular una crítica. Se puede decir que es un hábil, muy hábil defensor del industrialismo capitalista, el cual aparece como una necesidad de los tiempos y un progreso evidente sobre la etapa anterior. El trabajo puede ser sugestivamente comparado con la "Introducción a la Historia Económica", de G. H. Cole, de la misma Editorial, escrito con erudición y sentido crítico, y tan breve como el de Ashton.

LA DIALECTICA Y EL MOMENTO ACTUAL, por F. Constantinov y J. Momdzhian, Ediciones de la revista Estudios, Imprenta Letras S. A., y **¿PUEDE EXISTIR UNA TERCERA POSICION ENTRE EL SOCIALISMO Y EL CAPITALISMO?**, por B. Ponomarov, F. Konstantinov y Andropov, Ediciones de la Revista "Estudios", Imprenta Letras S. A.

No se indica la nacionalidad de la edición ni tampoco

la fecha. Pero se trata indiscutiblemente de folletos de propaganda, o combativos, como se quiera decir, de autores soviéticos sobre problemas de actualidad. El primer nombrado aplica la "dialéctica" a los problemas de la coexistencia pacífica y las formas de tránsito del capitalismo al socialismo. Se trata de traducciones de artículos aparecidos en la revista soviética "Komunist" y sirven para conocer esta literatura oficial y oficialista. No hay necesidad de decir que las tesis concuerdan exactamente en el fondo, la forma y el tono con el clisé impreso a sus exposiciones por el Primer Ministro soviético. No hay que esperar un "punto de vista", un análisis o una reflexión, sino solamente una repetición estereotipada. Pero, de todos modos, por lo barato de los ejemplares y por el estilo característico, los folletos sirven para disponer de nuevas pruebas acerca del nivel en que se mueven las producciones políticas en "El campo del socialismo".

J. C.

UN LIBRO QUE UD. DEBE LEER

"De Punta del Este a la Habana", ¿cuál es el problema actual de América? la infiltración del comunismo.

En este libro verá el proceso actual del comunismo, como después de la Revolución Cubana ha ido encontrando más adeptos.

También no habla de la mala distribución de las riquezas, factor principal para que aumente el comunismo.

Dirigentes de Valparaíso Renuncian al Partido Conservador

Valparaíso, 12 de marzo de 1962.

Señor Presidente Nacional del Partido Conservador.

Santiago.

Muy señor nuestro:

Por la presente nos permitimos comunicar a Ud. nuestra decisión de renunciar en forma indeclinable al Partido Conservador y por ende a los cargos directivos que en la actualidad desempeñamos dentro de esa colectividad, razón por la cual solicitamos a Ud. tenga a bien dar curso a nuestras renunciaciones eliminando nuestro nombre de los registros respectivos.

No ha sido sin largas y maduras reflexiones que nos hemos decidido a dar un paso de tan trascendental importancia. Desde que ingresáramos al Partido Conservador lo hemos servido con lealtad y sin otro interés que realizar el postulado fundamental que inspira el programa del Partido cual es la implantación real y auténtica del Orden Socialcristiano. Sin embargo, ha llegado la hora en que precisamente nuestra conciencia de cristianos nos ha reclamado un alto en el camino y nos ha hecho ver con meridiana claridad que estábamos sirviendo al Partido y no a la causa socialcristiana, que el Partido Conservador se había convertido en una expresión política que había perdido la fuerza de su contenido doctrinario y que, por por consiguiente, había dejado de ser el instrumento político adecuado y eficaz para efectuar las reformas estructurales que imperativamente deben realizar los cristianos en política si efectivamente pretenden transformar el orden de cosas existente.

El Partido Conservador ha perdido la batalla de la redención del proletariado, y sobre este hecho irrefutable no cabe hacer academia ni pretender demostrar la forma cómo el Partido ha defendido los intereses de la nación, pues somos los primeros en reconocer los buenos propósitos y el desinterés

que los dirigentes conservadores han demostrado siempre en el servicio de la República. Pero el hecho subsiste, lapidario y trágico, pues, ¿quién podría afirmar que en Chile las clases obreras se sienten fielmente interpretadas por el Partido Conservador? ¿Dónde están las fuerzas sindicales y gremiales conservadoras? ¿Dónde está la influencia del Partido Conservador en este vasto e importante sector de la ciudadanía? Es evidente que en estos momentos, las únicas fuerzas políticas que se disputan con éxito a la clase trabajadora de Chile son, por una parte, la Democracia Cristiana y, por la otra, el Partido Comunista.

El Partido Conservador ha perdido igualmente la batalla de las Juventudes. La prueba está a la vista en las Universidades, donde la Juventud Conservadora tiene cada vez menos significación e influencia; porque en la fragua intelectual y formativa de las nuevas generaciones, el Partido Conservador no ha logrado recoger ni canalizar las indomables ansias de reforma de nuestra juventud ni ha sabido escuchar sus gritos y clamores.

Finalmente, el Partido Conservador ha perdido la batalla política dentro de este Gobierno; a pesar de haber sido el creador e inspirador de la candidatura del Excmo. Sr. Jorge Alessandri, su influencia dentro de la actual combinación es de secundaria importancia y por mucho que se esfuercen los dirigentes máximos, jamás podrá dejar de ser sólo un satélite girando, si se quiere, un poco a regañadientes, pero siempre girando alrededor de otras estrellas de primera magnitud. ¿No existe acaso el convencimiento íntimo y público dentro de los dirigentes conservadores de que el partido no tiene posibilidad alguna de aspirar a la Presidencia de la República? Y si no se abre la puerta para llegar al nervio del Poder, ¿cómo pode-

mos pretender alguna vez implantar una democracia cristiana en Chile?

Es así como hemos llegado a la conclusión definitiva de que no podemos servir adecuadamente la causa socialcristiana dentro de una estructura política que ha perdido las raíces y la savia que le permita desarrollarse y cumplir su auténtica finalidad en el futuro. Para nosotros éste es un caso de conciencia política y el paso que hoy damos lo damos en forma serena, sin vacilaciones y sin que tenga incidencia alguna la próxima elección de Presidente del Partido, pues cualesquiera que fuere su resultado, nuestra decisión se mantendrá invariable. En otras palabras, no es por disconformidad con las personas, sino por disconformidad con los procedimientos y tácticas para realizar la doctrina socialcristiana, y por la imposibilidad de obtener un cambio de esa índole dentro del Partido, que nos retiramos de esta colectividad política, convencidos de

que la hora presente requiere nuevos métodos de lucha y formas modernas de actuar si queremos derrotar definitivamente a las fuerzas materialistas y marxistas y entregarle al pueblo de Chile la verdad socialcristiana.

Saludamos a Ud. muy atte.—Pedro Sapunar D., vicepresidente departamental del Partido Conservador de Valparaíso, vicepresidente provincial de la Juventud Conservadora, Alcalde de Quilpué; Alfonso Ansieta Núñez, Presidente Departamental del Partido Conservador de Valparaíso y vocal de la Junta Provincial de la Juventud Conservadora de Valparaíso; Gonzalo Martínez Méry, Secretario Departamental del Partido Conservador de Valparaíso y vocal de la Junta Provincial de la Juventud Conservadora; Silvio Villalobos Rojas, Prosecretario Departamental del Partido Conservador de Valparaíso y presidente de la 2ª comuna de la Juventud Conservadora de Valparaíso.

Dirigentes de Aconcagua Renuncian al Partido Conservador

"Hemos llegado a la convicción de que el Partido Conservador no es un instrumento eficaz para dar a Chile un orden social-cristiano y disputar al marxismo la dirección del futuro del país". Texto de la renuncia:

Aconcagua, 4 de marzo de 1962.

Señor, don

Sergio Diez Urzúa.

Presidente del Partido Conservador.

Santiago.

Muy señor nuestro:

Desde hace casi un año el Consejo Provincial Conservador de Aconcagua, del cual formamos parte, se ha reunido periódicamente, en ocasiones con asistencia de las más altas autoridades del partido, para examinar a fondo la posición política del conservantismo y sus posibilidades de ser un instrumento eficaz ante las graves circunstancias de la época que vivimos.

Es el mismo problema que preocupa a todos o a casi todos los conservadores chilenos de buena fe. Por nuestra parte, hemos llegado a conclusiones que nos parecen claras y estamos resueltos a actuar en consecuencia.

El mundo está en un trance de cambios trascendentales, y nuestra patria también. Para negarlo, habría que ser de esos que el Evangelio llama "peores que ciegos, pues teniendo ojos no quieren ver". Hechos nuevos de la más variada naturaleza y de inmensa significación, hacen insostenibles y contrarias al interés nacional las actuales formas materialistas del orden económico-social y aún del orden internacional. En todo caso, esto es verdad en América latina y en Chile, en que debe reconocerse que las instituciones y la vida social están escasamente influidas del espíritu vital del cristianismo.

Al examinar, con independencia, la mejor manera de cumplir nuestro deber político, como chilenos y como católicos en esta hora, hemos llegado a dos conclusiones que nos parecen evidentes:

—La primera, es la necesidad en que el país está de un orden nuevo que proporcione otros ideales sociales y otras formas de organización al esfuerzo nacional, que los actuales;

—La segunda, igualmente clara, es que para que este orden nuevo tenga un "alma" cristiana e instituciones democráticas, solidarias y fraternales, es indispensable que los cristianos reclamemos y merezcamos la di-

receión de la lucha por la renovación de nuestra patria.

Para estó, hay que negarse a toda complicidad o confusión con los intereses y privilegios abusivos que actúan en la vida pública para impedir o retrasar los cambios que la moral y el patriotismo reclaman como necesarios y urgentes. De lo contrario, será inevitable que ese orden nuevo, basado en la fraternidad y en la justicia, rechazado por los cristianos, sea impuesto por los marxistas según los postulados del odio y de la dictadura de clase. Hay que reconocer, además, valerosamente, que sin el apoyo de la juventud y de sectores fundamentales del mundo trabajador, ninguna idea o posición política tiene posibilidad de disputar al marxismo la dirección de países como los nuestros.

Pues bien, al precipitarse en todas partes los grandes cambios sociales después de la última guerra mundial, los católicos que actúan en la vida cívica los han enfrentado en dos actitudes distintas: la del espíritu y los métodos del conservantismo y la del espíritu y los métodos de la democracia cristiana. Así es en todos los países democráticos de Europa y de América en que los católicos representan un sector importante de la ciudadanía.

A nuestro modesto juicio, no hay diferencias en la doctrina moral en que se apoyan estas dos concepciones, igualmente legítimas, de dar cumplimiento a los deberes del cristianismo en el orden temporal; pero sí las hay en la distinta filosofía política que las define ante los grandes problemas de nuestro tiempo; en sus programas de gobierno y en sus métodos de acción y, finalmente, ¡cosa muy importante!, en la actitud de los grupos sociales sin cuyo apoyo es imposible la instauración en Chile del orden socialcristiano.

Los partidos políticos son indispensables para canalizar las corrientes de opinión y perfeccionar el funcionamiento de la democracia. Pero los partidos políticos son meros instrumentos para que cada ciudadano asuma la plenitud de sus deberes y derechos como persona humana y como integrante de la comunidad nacional. Es el ciudadano, y no el partido, el titular de esos deberes y derechos, y no corresponde al partido sustituirlo en el ejercicio de su conciencia moral, de su inteligencia o de su civismo.

Pues bien, todos o casi todos los firmantes de esta carta hemos servido por largos años al Partido Conservador con desinterés y es-

píritu de sacrificio. Los que hemos desempeñado cargos de elección popular en la provincia de Aconcagua, hemos puesto en su ejercicio lo mejor de nuestra capacidad. No entramos al Partido Conservador, ni hemos estado en él, ni nos retiramos de él, por ventajas o prebendas de ninguna clase, sino para asumir obligaciones que voluntariamente aceptamos como chilenos. Dejamos en claro que ni pedimos alabanzas por haber cumplido con nuestro deber, ni estamos en deuda con el Partido Conservador.

Con plena independencia moral y después de largas reflexiones, hemos decidido renunciar, en forma indeclinable, al Partido Conservador.

Renunciamos, en primer término, por la razón fundamental que hemos señalado en la primera parte de esta carta: por que hemos llegado a la convicción de que el Partido Conservador no es un instrumento eficaz para dar a Chile un orden socialcristiano, ni está en situación de disputar al marxismo en nuestra patria, la dirección de las juventudes, los obreros, los empleados, los técnicos, los profesionales e intelectuales del país.

Una vez alcanzado esta convicción, sería insensato y gravemente culpable para nosotros en las dramáticas circunstancias que enfrenta Chile, seguir en el Partido Conservador. Hacerlo, sería un burdo simulacro y un abandono real de nuestros deberes de patriotismo según nuestras conciencias.

Esto exige, además, algunos juicios sobre la situación concreta del Partido Conservador.

Un partido político vive en función de las metas para que fuera creado y cuando esas metas no se ven con claridad, y aún más, cuando se tiene la impresión de que el partido se aparta de ellas interpretando el cristianismo como un arma de defensa y no como espada de combate frente al futuro de la sociedad, los miembros del partido pierden el idealismo y, al perderlo, sobreviene el desaliento de los dirigentes y de las bases.

Todos sabemos que es esto lo que ocurre en las directivas y bases conservadoras. Lo demuestran reveladoramente los acuerdos públicos que el país ha conocido la semana pasada, de los Consejos Provinciales Conservadores de Valparaíso y Concepción, dos grandes bastiones conservadores de Chile. Es lo que ha pasado también en la provincia de Aconcagua. Cuando era presidente don Héctor Correa Letelier, el año pasado, con ejemplar voluntad y entusiasmo, vino y participó en dos reuniones del Consejo Provin-

cial de Aconcagua. En ella nos expresó su resuelta voluntad de luchar por que el Partido Conservador abandonara su posición de partido de Derecha para comprometerse efectivamente en la implantación de un nuevo orden social, combatiendo tanto al comunismo como a los sectores egoístas y reaccionarios. Desgraciadamente, su renuncia posterior es la mejor demostración de su sinceridad, pero, simultáneamente, de la imposibilidad práctica de conseguir cambios profundos en la posición y en la acción del Partido Conservador. Ud. también a pesar de sus esfuerzos ha tropezado con dificultades similares.

Más aún, la misión del Partido Conservador está tan agotada, y su gravitación en el destino nacional es tan secundaria y menguada, que resulta doloroso, pero necesario comprobarlo para quienes fuimos entusiastas militantes suyos durante estos años.

Parece incomprensible, por ejemplo, que habiendo sido el Partido Conservador el factor decisivo para que don Jorge Alessandri fuese proclamado candidato presidencial de la Derecha, ganando así la primera magistratura del país, y habiéndole dado luego un apoyo literalmente incondicional en el Congreso y en todas las esferas de la actividad nacional, sea tan escasa la influencia que al Partido Conservador se le reconoce en este Gobierno y tan desmedrada su posición. Tanto que ha podido llegar a ser víctima de esa humillación sin paralelo, denunciada por Ud. mismo al país, "de no haber sido siquiera consultado para decidir sobre cuál sería la actitud de Chile en la reciente Conferencia de Punta del Este". Si se piensa que Punta del Este ha sido la reunión internacional de mayor trascendencia que se ha celebrado en América desde la firma del Tratado que creó la Organización de Estados Americanos en 1948, y se recuerda que el Gobierno prescindió de consultar la opinión del Partido Conservador porque se sabía que no era concordante con la del Partido Radical, se ve en toda su lamentable desnudez la debilidad de la gravitación conservadora en la marcha del Gobierno.

Esto es consecuencia de que sólo se reconoce poder a los que realmente tienen poder, presente o futuro, en acto o en potencia ¡Y el Partido Conservador ya no tiene poder en la actualidad ni posibilidades de poder en el porvenir!

Asimilado y digerido por el liberalismo político, social y económico, desvinculado de

la juventud y del pueblo, haciendo descansar su justificación histórica en la defensa del injusto y precario orden establecido y en la "cruzada anticomunista" policial y puramente represiva, el Partido Conservador vive del recuerdo de sus grandes luchas de otros tiempos y de la efectiva labor que le cupo cumplir en la promoción de leyes sociales fundamentales que, con todo, resultan insuficientes para enfrentar el desafío de los nuevos tiempos.

Esta es la penosa situación a que está reducido el conservantismo chileno por su desubicación teórica y práctica ante la dramática disputa por dar forma a un nuevo destino nacional; disputa que se libra entre otras fuerzas ideológicas que representan —¡ellas sí!— centros dinámicos de Poder.

De esta disminución del rol conservador en Chile no son culpables en general las directivas conservadoras chilenas, que han sido, sin duda alguna, las más abnegadas y las más desinteresadas de todo el conservantismo latinoamericano. El desastre conservador en los demás países del continente es muchísimo mayor que acá.

La raíz del problema es que resulta imposible intervenir con "el espíritu y los métodos del conservantismo" en la construcción de la nueva sociedad que los pueblos latinoamericanos reclaman imperativamente porque la necesitan y tienen derecho a ella.

Como en la hora de Portales, no es en la "defensa" de un régimen caduco, sino en la creación de un orden nuevo donde está el porvenir de Chile.

Nos retiramos del Partido Conservador sin resentimientos contra nadie. Por eso, junto con agradecer a Ud., y por su digno intermedio a los conservadores de Aconcagua que nos eligieron para cargos directivos en el Partido Conservador, le rogamos dar curso a nuestras renunciaciones aceptando anticipadamente nuestras excusas por las molestias que para todos envuelve el paso que hemos resuelto dar en obediencia a nuestras convicciones ciudadanas.

Quedamos sus Attos, S. S.— Eduardo Cerda García, presidente provincial de Aconcagua, Alcalde de Cabildo; Juan Pizarro Benavides, secretario Asamblea Cabildo; José Fco. Alam R., regidor y presidente comunal Cabildo; Manuel José Irrarrázaval Correa, Alcalde de Papudo; Hernán D. Beiza Acosta, regidor de Papudo; Arturo Labbé O., presi-

dente comunal de Santa María; Domingo Vargas C., director Asamblea Santa María; Octavio López G., Santa María; Giro Herrera D., Tesorero Asamblea; Jorge Covarrubias Lyon, director general, ex regidor San Felipe; Joaquín del Fierro, presidente comunal San Felipe; Alberto Medina C., regidor de Cabildo; Mateo Cokljat K., regidor de San

Felipe; Tomás Martínez V., regidor de San Felipe y ex Alcalde; Joaquín Larrain Ramírez, director general; Hipólito Vergara H., director general; Humberto Atenas, ex presidente departamental, San Felipe; Abel Navarro D., director Asamblea Papudo; Carlos Aravena Robles, presidente comunal Puataendo, ex Alcalde de San Felipe.

Rómulo Betancourt defiende Su Gobierno contra una doble conspiración

Tomamos de "Copei", (16 de febrero) el discurso pronunciado por el Presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, en defensa de su Gobierno de coalición democrática en contra de las amenazas que organizan tanto los sectores militaristas como los partidarios del "fidelismo":

Conciudadanos:

Fracasaron en sus predicciones catastróficas los astrólogos hindúes, quienes anunciaron que a causa de la conjunción de los planetas que hubo el pasado 4 de febrero iba a desaparecer el globo terráqueo. Y así fracasaron también los "mabitológicos" criollos (aclamaciones) cuando dijeron que por ser hoy martes y 13, esta reunión de El Silencio tendría un melancólico aspecto de velorio (gritos de protesta). Pero aquí está el pueblo, el pueblo de Venezuela, con su militante pasión de libertad, con su decisión irrenunciable de sostener a todo trance el régimen que forjó con sus votos un 7 de diciembre memorable en 1958; (Ovación).

También está la Confederación de Trabajadores de Venezuela, que comanda, orienta y dirige al movimiento sindical urbano y al campesinado organizado del país. Y están los representantes de los sectores de la producción y están los partidos políticos de la coalición representados por Raúl Leoni y Jesús Angel Paz Galarraga (aplausos y aclamaciones) y ausente físicamente, pero presente aquí en un categórico telegrama de respaldo a este régimen, está el jefe del Partido Social-Cristiano Copei, Rafael Caldera. (Aplausos y aclamaciones).

No he venido esta noche, como otras veces, a hacer un balance y evaluación de los años del gobierno que presido desde el punto de vista de la gestión administrativa y económica; eso lo haré en el Congreso Nacional, en el próximo mes de marzo. He venido aquí a hacer un análisis claro y categórico de la situación política que está viviendo Venezuela. (Prolongados aplausos y aclamaciones).

Cómo ha sido dicho aquí por los oradores que me han precedido, este régimen nacido de la directa voluntad popular ha sido asediado desde sus inicios por la doble acción de pinzas de dos conspiraciones: Una

conspiración que pretende restablecer un régimen similar al que fue barrido por la acción conjunta de Pueblo y Fuerzas Armadas el 23 de enero de 1958; (aclamaciones) y una conspiración que pretende establecer en Venezuela una sucursal del régimen cubano (Fuertes protestas) que es a su vez sucursal de los que ejercen en la Rusia soviética y en China comunista (abucheos) el Sr. Khrushchev y el Sr. Mao Tse Tung (Pitos y abucheos).

Frente a la llamada "conspiración dictatorialista de derecha", el régimen ha tenido una mano firme y decidida. El último episodio de esa recurrencia dictatorialista es lo que se conoce en el argot político de Venezuela como el "barcelonazo". Se infiltraron unos oficiales retirados y un grupo de civiles en el Cuartel Freites de Barcelona y allí la mayoría quedaron tendidos y otros están en la cárcel, porque quien se introduzca en un cuartel en Venezuela no será recibido con serpentinas y confettis, sino con plomo, (aplausos y aclamaciones. Ovación de varios minutos).

La Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas me da autorización para sobreseer los juicios militares en cualquiera de sus instancias: ninguno de esos juicios ha sido sobreseído. Los que promovieron la intentona de San Cristóbal, como los de Barcelona, están en la cárcel y seguirán en la cárcel. (Ovación). Y quiero decirle al país que frente a todas esas intentonas fallidas de los agentes de los prófugos, he contado en todo momento con la obediencia disciplinaria, con el respaldo decidido y con el espíritu institucionalista de los jefes, oficiales, clases y soldados de las Fuerzas Armadas. (Ovación).

No he engañado a los venezolanos cuando les he dicho que las Fuerzas Armadas de Venezuela están interesadas en su desarrollo profesional y técnico y en capacitarse cada vez más para cumplir sus funciones específicas propias, de defensores de la soberanía nacional y de garantizadores del orden público. Esa misma firmeza que se ha tenido contra los conspiradores que actúan con el propósito de restablecer una dictadura igual a la desaparecida el 23 de enero la está aplicando el gobierno contra los conspi-

radores que reciben instrucciones, armas y dinero, como aquí se ha dicho, de la Unión Soviética, a través de la estafeta de tránsito de La Habana (Abucheos). Están detenidos en el país alrededor de 1.000 dirigentes del Partido Comunista y del MIR. (Aplausos). No se les va a aplicar la autorización que tiene el Gobernador del Distrito Federal y los gobernadores de Estado, de acuerdo con Ordenanzas de Policía y de Leves Orgánicas de las Entidades Federales, para detenciones por 15 días. En Consejo de Ministros, con pleno apoyo de los integrantes del Consejo, resolví aplicarles la disposición constitucional que permite mantenerlos presos por tres meses. (Ovación). Pero ahí no se va a detener el gobierno. Se está preparando un alegato para ser presentado por el Fiscal General ante los Jueces de la República, alegato demostrativo de que el Partido Comunista y el MIR (gritos de protesta) están empeñados en una actividad conspirativa para derrocar al gobierno constitucional y el plan-teamiento es de este: La Constitución autoriza en Venezuela la organización de ciudadanos en partidos políticos que procedan "con métodos democráticos", pero no son métodos democráticos el asesinato a mansalva y por la espalda de miembros de las Fuerzas Armadas o de simples ciudadanos pacíficos; no son métodos democráticos enviar 300 estudiantes a asaltar una unidad militar en La Guaira; no son métodos democráticos promover un paro en la ciudad de Caracas, no por decisión de los trabajadores, sino mediante acciones de comando, disparando con armas largas sobre los choferes de los autobuses y sobre los ciudadanos que iban a sus trabajos; no son métodos democráticos utilizar el recinto universitario como ciudadela artillada para disparar sobre-seguro con ametralladoras y subametralladoras sobre pacíficos transeúntes en la calle. (gritos, protestas). Si nos faltara una prueba más de cuáles son los objetivos y los propósitos definidos de estos dos partidos que están respondiendo a las directrices comunistas y esquizofrénicas de Cuba, está el muy reciente documento interno del Partido Izquierda Revolucionaria. Está fechado en la segunda quincena de febrero, es decir, que llegó a nuestras manos, a manos del gobierno, porque el gobierno tiene derecho a defenderse y extender su vigilancia a todos los sitios, antes que llegara a manos de los activistas de ese Partido.

En este documento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria se afirma, en una forma enfática, lo siguiente: "La posición entre el gobierno y las fuerzas de izquierda es irreconciliable y sólo puede resolverse por métodos violentos y esta perspectiva está planteada a corto plazo..." Más adelante se agrega: "...La crisis venezolana sólo puede resolverse para las masas populares sobre las bases de la liberación nacional, o lo que es lo mismo, sobre el aplastamiento del actual orden de cosas que representa el régimen imperante. Dentro de esta táctica cobra hoy una importancia de primer orden el problema militar, pues es la lucha armada la que habrá en definitiva de resolver la contradicción planteada". (Protesta, gritos).

Al propio tiempo se dice en ese documento que la vanguardia del llamado Frente de Liberación Nacional estará integrada por el Partido Comunista y por el MIR (Fuertes gritos de protesta) y en forma bastante despectiva y peyorativa se refieren a las otras fuerzas políticas que están en la oposición, pero se jactan de que van a arrastrarlas a ese frente insurreccional. Una de esas fuerzas de oposición me estuvo acompañando en el gobierno durante los dos primeros años de mi gestión política y administrativa: otra está integrada por quienes fueron hasta ayer no más mis compañeros de tienda política. Y yo quiero preguntarles aquí, frente al pueblo de Venezuela, a través de las ondas hertzianas que están llevando estas palabras a millones de venezolanos si ellos se van a poner también al servicio de la revolución fidelocomunista, o van a ser leales a Venezuela. (Aclamaciones).

Quiero ser categórico al decir que cualquiera que sea la presión que trate de ejercerse sobre nosotros, los estudiantes que están presos por haber ido a asaltar un cuartel, seguirán presos (grandes aplausos). Que los profesores universitarios que han venido utilizando sus cátedras, sus decanatos para convertir a las Universidades en reducto y vanguardia del fidelocomunismo, van a seguir presos. (Aclamaciones y aplausos). Que los líderes sindicales comunistas y miristas que estaban colocados en puestos claves de los servicios públicos y a quienes se ha arre-sado, van a continuar presos. (Aplausos) Y no vamos a ejercer ninguna presión sobre los Tribunales de Justicia. Y si alguno tiene autoridad moral en este país para decir que resnetta la independencia del Poder Judicial, soy yo, porque ahí están para demostrarlo los hombres que atentaron contra mi vida el 24 de junio de 1960. Yo no sé siquiera cuáles han sido libertados y a cuáles le han confirmado el auto de detención, ni siquiera sé el nombre de los Jueces que los están juzgando. (Ovación).

Pero con esa misma autoridad moral que tengo, quiero pedir aquí públicamente a los jueces de Venezuela, que utilicen las disposiciones establecidas en nuestras leyes penales contra aquéllos que conspiran contra el orden público. Los jueces militares aplican las leyes punitivas contra el delito de rebelión, que la apliquen también los jueces civiles. (Ovación).

Quiero aclarar aquí que no hay ninguna razón ni motivos para temer que se presente una gran crisis en el país si al reunirse al Congreso se produce un nuevo alineamiento de fuerzas dentro de la Cámara de Diputados, porque en la Cámara del Senado se conserva firme y sólida la mayoría coalicionista que respalda al gobierno constitucional. (Aplausos prolongados).

Se ha pensado que se me pueda pedir la renuncia. Yo soy un Presidente que ni renuncia ni lo renuncian. (grandes aplausos).

La Constitución de la República, la Ley de Leyes de Venezuela, establece en una forma taxativa y clara el sistema mediante el cual puede ser destituido un Presidente por el Congreso en pleno. Es necesario que pre-

viamente se deba seguir un proceso por la Corte Suprema de Justicia, y es necesario que ese Presidente haya dado motivos para que se le enjuicie. Como no hay una mayoría en el Congreso, ni la habrá, subordinada a las consignas soviético-habaneras (rechiflas) y como yo no he dado ni daré motivo para que se me considere indigno por el Congreso y por mis compatriotas, no hay, pues, ninguna posibilidad de que se me pueda pedir la renuncia. (Aplausos). Y en el imposible caso de que se formara un alineamiento "sui generis" dentro de la Cámara de Diputados, un alineamiento que no espero ni comparto, porque pienso que entre los elementos opuestos al gobierno hay bastantes que no están dispuestos a subordinarse a las consignas del Partido Comunista y del MIR (pitos)... Pero en caso de que prosperara una moción en la Cámara de Diputados pidiéndome la renuncia, la actitud del Gobierno sería la de pedir al Fiscal del Ministerio Público que analice la posición de esos Diputados que estarían así colocándose en actitud contraria a la Constitución y... (Los gritos acallan la voz).

Se teme también que si se forma una mayoría en la Cámara de Diputados pueda dar sin efecto alguno de los resultados positivos para Venezuela de la visita a este país del Presidente Kennedy. El Presidente Kennedy (aplausos) vino a Venezuela y se le recibió con cordialidad. Y yo sin ninguna complacencia, porque no soy un procónsul de los Estados Unidos sino el Presidente soberano de una patria soberana. (Prolongados aplausos, ovación de varios minutos).

Entre las cuestiones tratadas con el Presidente Kennedy, ocupando un gran sitio en nuestra conversación privada de tres horas, estuvo la de la petición de que se mantenga una cuota alta de nuestra exportación de petróleo crudo hacia el mercado norteamericano. Textualmente le dije que si triunfan los restriccionistas en Estados Unidos y se disminuyese esa cuota del producto básico de exportación de Venezuela, todos los préstamos de la Alianza para el Progreso no compensarían el descalabro fiscal y económico que sufriría nuestro país. Y planteé la necesidad de algunos préstamos, préstamos para acelerar la política de la vivienda urbana y rural, préstamos para que pueda cumplirse la consigna de que en los dos años que me quedan de gobierno puedan asentarse cien mil familias campesinas más en tierra propia. (Grandes aplausos). Préstamos para acelerar el desarrollo industrial del país a fin de que aumente la absorción de mano de obra y disminuya el índice de desocupación en Venezuela (grandes aplausos). Y también un préstamo que tendría que ir al conocimiento y aprobación del Congreso el próximo marzo. Y yo de una vez quiero adelantar que creo que habrá suficiente patriotismo en el sector sano de los grupos parlamentarios de la oposición para apoyar ese empréstito a largo plazo. Se trata de un empréstito para realizar en Caracas, en Maracaibo, en Maracay, en Valencia, en Cumaná y otras ciudades, una lucha a fondo contra el rancho urbano. Y se trata de préstamos para los desarrollos locales, para

construir acueductos y cloacas y mataderos a todas las cabeceras de distritos de Venezuela. (Ovación).

Voy a recorrer el país antes de que se reúna el Congreso, y voy a ir exponiendo en Oriente y en Occidente, y en el Llano y en el Centro, cuáles son los proyectos concretos que voy a presentar al Congreso Nacional el Poder Ejecutivo y que necesitan, de acuerdo con la Ley de Crédito Público, el apoyo de las mayorías parlamentarias, y voy a pedirle a los pueblos que le hagan saber a sus representantes en el Congreso que obstaculizar la realización de esas medidas no es ponerle piedras en los rielos a este gobierno, sino impedir la felicidad de millares y millares de venezolanos. (Prolongados aplausos).

No quiero concluir... (gritos de No, No)...

No quiero concluir sin hacer referencia a una de las cuestiones más controvertidas y más atacadas por los sectores minoritarios de la extrema izquierda. Me refiero a la política internacional de Venezuela. Ya en Santo Domingo no está el déspota despreciable, sino un gobierno democrático que va a hacer elecciones. (Aplausos). Y su Canciller en Punta del Este dijo ante todos los Cancilleres de América que la libertad de Santo Domingo se debía principal y fundamentalmente al esfuerzo y a la acción de gobierno y pueblo de Venezuela. (Aplausos). Y en la reunión de Punta del Este fue planteado el problema de Cuba. Y escúchese bien: Veinte gobiernos, veinte Estados del Continente, aprobaron los dos primeros puntos de la resolución definitiva. El primero que calificaba al gobierno de Cuba como el régimen auto-electo, no nacido de elecciones, no ajustado al sistema representativo, violador de los derechos humanos y acogotador de las libertades públicas, y que era un régimen que no tenía autonomía de conducta sino que estaba sometido a los dictados y a las imposiciones del eje chino-soviético. Y el segundo punto aprobado por 20 delegaciones fue el de que el régimen de Cuba era incompatible con el sistema interamericano. La divergencia surgió en una interpretación jurídica, 14 gobiernos, de los cuales formó parte orgullosamente Venezuela y que constituyen los 2/3 de la OEA, dijeron que si era incompatible ese gobierno con el sistema interamericano debía ser expulsado del sistema interamericano. Y éste es un antecedente. Así como actuamos frente a Santo Domingo vamos a actuar ahora contra otras dictaduras que quedan en América además de la dictadura de Cuba. (Grandes aplausos). Porque América alzaré al mundo la bandera de su integridad ética en las relaciones internacionales cuando expulse de la OEA no sólo a la Cuba comunista sino a los otros tres gobiernos dictatoriales que aún quedan maculando el mapa político del continente. (ovación).

Conciudadanos: Este reencuentro con el pueblo, este contacto de nuevo con las multitudes fervorosas, es para mí una compensación de los muchos días y de las muchas horas que me paso detrás de un escritorio en Miraflores. Apreciando como nadie

cuáles son las fallas de la Administración Pública; sintiendo más cólera que cualquiera otro venezolano cuando muchos programas no marchan por falta de eficacia en la maquinaria de gobierno. Y porque son poco numerosos los hombres en este país que tienen fervor y vocación de servicio público. Desgraciadamente uno de los mayores males que le dejó a este país el despotismo de los diez años es la erosión moral; ese sentido utilitario y egoísta de pensar sólo en sí y para sí que tiene tanta gente en nuestro país. Pero con todas esas deficiencias el balance de lo hecho hasta ahora es positivo. Que vayan esos escribidores de cuartillas en los periódicos a ver la exposición (risas y aplausos), que vayan a ver la exposición que está ahí mismo, en la Plaza Aérea, donde con cifras y datos irrefutables se demuestra que los 18 mil millones de bolívares que hemos gastado en los tres años que llevamos de gobierno se han gastado en obra útil; y que no

ha habido robo, y que cuando lo ha habido ahí están los ladrones presos en las cárceles y están los juicios en los Tribunales abiertos a los reos del delito de peculado (ovación). Y cuando salgamos del gobierno habremos demostrado en este país, donde tradicionalmente el peculado ha sido endémico, que un equipo de gobernantes puede administrar cuantiosos presupuestos sin dejar parte del peculado público acumulado en sus haberes privados. (Ovación).

Concluyo, conciudadanos, diciéndoles que de esta magnífica, de esta extraordinaria concentración popular me llevo yo y se llevarán mis compañeros de gobierno nuevo estímulo para seguir firmes luchando contra el atraso, contra la pobreza, contra la incultura, contra la injusticia social, contra el subdesarrollo económico de Venezuela. (Ovación prolongada. Rómulo, Rómulo, Rómulo, gritan 200 mil gargantas).

Miraflores, 13 de febrero de 1962.

Declaración Política del VI Congreso Ordinario del Partido Social Cristiano de Bolivia

El Partido Social Cristiano, la fuerza organizada del pueblo boliviano, reunido en su VI Congreso Nacional Ordinario, presenta a la conciencia de los obreros, campesinos, y clase media de la Nación, la siguiente declaración política:

I.—El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO es CRISTIANO, porque nace y se inspira en la filosofía cristiana que reconoce en la persona humana la unidad de espíritu y materia. Es CRISTIANO porque al inspirarse en el cristianismo enarbola la bandera de la lucha contra la esclavitud política, económica, espiritual, social y cultural. Es CRISTIANO porque considera que todos los hombres al ser iguales por su origen tienen derechos iguales para participar en el goce de las riquezas, de la libertad, de la justicia y del bienestar.

II.—El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO es POPULAR, porque el pueblo en su amplio sentido es el origen y la meta de su actuación política. Es POPULAR porque los intereses del pueblo constituyen el programa de su actuación. Es POPULAR porque sintetiza en sus programas la teoría y la acción de las metas a las que debe llegar el pueblo.

III.—El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO es REVOLUCIONARIO, porque interpreta el acontecer histórico con sentido dinámico. Es REVOLUCIONARIO porque no contemporiza con las estructuras que separan el trabajo del capital, con las que niegan la libertad a cambio de la justicia, con las que dan la libertad y suprimen la justicia. Es REVO-

LUCIONARIO porque busca la realización de estructuras al servicio del Bien Común, del bienestar del desarrollo integral de la persona humana, y porque desterrará la explotación, la miseria y la injusticia.

Finalmente, el PARTIDO SOCIAL CRISTIANO reafirma una vez más "que no hay lugar en el mundo donde la filosofía cristiana se necesite más y tenga mayores oportunidades que en América. La fuerza grande y admirable de América consiste en esto: América es verdaderamente el pueblo americano y este pueblo es por sobre todo cristiano".

IV.—En el ámbito Nacional:

a) El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO declara que la revolución boliviana constituye patrimonio del pueblo, que no puede desvirtuarse por el actual desgobierno que ha fracasado en su conducción. Frente a la actual crisis provocada por el gobierno del MNR el pueblo debe distinguir entre la revolución boliviana, que debe proseguir, y el gobierno del MNR que ha usado y abusado de ella en beneficio propio.

b) Los cauces del comunitarismo cristiano unen el capital y el trabajo en la persona del trabajador, y es, en ese comunitarismo donde la revolución boliviana habrá de alcanzar sus metas.

c) La genuina democracia, la planificación para el desarrollo integral y la integración socio-económico de nuestro continente son los medios eficaces en la lucha contra el subdesarrollo y la miseria de nuestro país.

d) Ha sido desvirtuada la nacionalización de las minas y con ella existe el peligro de su inminente fracaso; sólo se la puede salvar si se procede a su socialización tal como lo propugna el Programa de Acción del P. S. C.

e) La demagogia del Gobierno en el campesinado y su miopia en el problema agrario han paralizado en sus metas la Reforma Agraria, estancándola; pues, ha confundido la distribución de tierras con la reforma integral del agro. En aras del interés nacional es vital que se implante la democracia en el agro y se coopere a los agricultores por medio de su tecnificación, concesión de créditos, planes de regadíos, fertilización de la tierra y la mecanización del trabajo agrario.

f) El petróleo boliviano ha sido desvenozadamente desnacionalizado mediante su entrega por el gobierno del MNR a los consorcios petroleros internacionales. La defensa de los intereses nacionales y la salvación de YPFB sólo será posible si ésta institución tiene el monopolio de los hidrocarburos, tal como se expresa en la "Tesis sobre el Petróleo" y el Programa de Acción del P.S.C.

g) La educación planeada por el gobierno del MNR, con su desproporcionada exaltación de la tecnología, niega los valores culturales y morales, y con ello sólo busca formar instrumentistas técnicos, dóciles a la oligarquía oficialista. La cultura, la moral y la técnica armónicamente realizadas desarrollan plenamente a la persona humana, y es ésta forma de educación la que propugna el P.S.C. como fundamento sólido de la nacionalidad boliviana.

h) El Estatuto Electoral actual es el instrumento eficaz para la dictadura unipartidista, y su vigencia es un escarnio y una burla al espíritu democrático ya que sólo ofrece al pueblo elecciones falsamente libres. La papeleta única, multicolor y/o multisignos es el instrumento efectivo para que el voto universal sea plenamente democrático, y por ella seguirá luchando el P.S.C.

i) El Poder Judicial es sistemáticamente minado en su autoridad por el gobierno del MNR por constituir un poder de equilibrio y fiscalizador de los actos gubernamentales. El P.S.C. reafirma su convicción de que el Poder Judicial debe responder a los principios de justicia, jerarquía, autogeneración, autonomía y origen popular.

j) Si bien el Municipio es el núcleo básico de la democracia en el país, el gobierno del MNR lo ha convertido en una dependencia del Poder Ejecutivo. El P.S.C. reitera, fundamentándose en sus principios demo-

cráticos, porque el Municipio sea constituido en elecciones libres para que responda a sus verdaderos fines, basado en el principio de autonomía.

V.—En el ámbito Internacional:

a) El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO considera que son países imperialistas los que directamente o indirectamente presionan y determinan las condiciones culturales, económicas y políticas de los países proletarios, pobres, débiles o subdesarrollados. Por tanto, tipifica como imperialistas a los países dirigentes de los dos bloques en que se halla actualmente dividida la humanidad: Los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y dentro de estos bloques a países como Gran Bretaña y la China.

b) El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO considera que el neutralismo al no tener un contenido ideológico, es negativo y por lo tanto no da una solución a los problemas del mundo contemporáneo.

c) El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO frente a las alternativas de libertad o dictadura, progreso social o reacción, no es neutral; en cambio propugna la unión indisoluble de la libertad con la justicia social, nacional e internacional.

d) El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO considera que la solución histórica para superar las estructuras imperialistas que deforman el desarrollo de los países subdesarrollados en general, y en particular los de Latino América, es la de la integración continental, sobre los principios del comunitarismo, pluralismo, personalismo y cristianismo.

e) El PARTIDO SOCIAL CRISTIANO, del mismo modo condena al capitalismo, reitera su posición de indeclinable oposición al comunismo, ya que la concepción doctrinal que tienen del hombre y de la vida la Democracia Cristiana y el Marxismo-Leninismo, son opuestos.

El comunismo por su contenido clasista construye un ordenamiento social totalitario, cruel y deshumanizado que destruye al hombre; en tanto que la Democracia Cristiana trabaja para levantar una estructura social que sirva a la persona humana con justicia y democracia.

Es dada en la ciudad de La Paz, a los treinta y un días del mes de enero de 1962, en la sala de sesiones del VI Congreso Ordinario Nacional del Partido Social Cristiano.

(Fdos.): *Benjamín Miguel H.*, Vicepresidente.— *Alberto Castillo*, 1er. Secretario.— *León Rojas*, 2º Secretario.

Declaración Política del Frente de Acción Popular

A fines de febrero pasado, el Frente de Acción Popular (socialistas, comunistas, Partido Democrático Nacional) celebró una reunión especial en Las Vertientes, cerca de Santiago, con el fin de analizar la situación política y proponer sus objetivos ante el país.

Juzgamos de interés dar a nuestros lectores el texto íntegro de dicha Declaración, que alcanzó resonancia y que permite a los demócratas cristianos consultar, para todos los efectos posteriores, la posición de esa colectividad opositora.

● COINCIDENCIA ANTE TAREAS FUTURAS

1.—Los partidos que integran el Frente de Acción Popular, en la reunión extraordinaria del Consejo Nacional Ejecutivo efectuada en Las Vertientes el 27 de febrero de 1962, dejan constancia que en la agenda de materias discutidas en la reunión se produjo una promisoria coincidencia de opiniones para considerar la situación política nacional y las trascendentales tareas que corresponden al FRAP cumplir en el futuro inmediato.

● HACIA LA CONQUISTA DEL PODER

2.—Muchos años de lucha en común, el enfrentamiento colectivo de acontecimientos complejos con el más firme espíritu unitario, han creado una solidaridad de intereses y una comunidad de propósitos que confirman la voluntad única e irreductible de luchar juntos hasta y después de la victoria, instaurando para el pueblo trabajador de Chile un nuevo régimen político, económico y social.

Estos categóricos propósitos que animan a los partidos integrantes del FRAP se han concretado, principalmente, en la decisión unánime de designar un candidato común a la Presidencia de la República, proclamado y sostenido sobre la plataforma programática de los partidos aliados en el FRAP. Para este fin, el Consejo Nacional Ejecutivo designará, al más breve plazo, una comisión encargada de perfeccionar el Programa de la

Campaña Presidencial del Pueblo, de 1958, que tras una amplia discusión por los partidos, será sometido a solemne ratificación de la Asamblea Nacional del Pueblo, a realizarse en el curso del invierno del presente año.

● CANDIDATURA SIN TRANSACCIONES

3.—La conciencia de representar en estos instantes el pensamiento de las mayorías nacionales y los intereses de los trabajadores, le permiten afirmar al FRAP que constituye la única alternativa de Poder y, en consecuencia, sus planteamientos y aspiraciones no podrán ser motivo de ulterior transacción.

Al formular este juicio, el FRAP lo hace en la convicción de que la próxima jornada presidencial, más que una simple elección del Primer Mandatario de la Nación, constituirá una consulta plebiscitaria de hondo contenido revolucionario.

● MOVILIZACION CONTRA GOLPISTAS

4.—El Consejo Nacional del FRAP designará comisiones integradas por miembros de los distintos partidos, que recorrerán todo el país para reforzar los comandos provinciales y locales del Frente de Acción Popular y animarlos de un renovado espíritu de trabajo, de ofensiva y de victoria.

Estas tareas no tienen un objetivo meramente electoral. Buscan, simultáneamente, fortalecer la acción del pueblo, tanto en el

plano político como en los campos económico y social, para frustrar y aplastar las tentativas que ya se advierten de parte de los sectores reaccionarios y golpistas, que quieren obstaculizar la utilización de las vías legales, restringir las libertades democráticas o impedir la inevitable victoria de las fuerzas populares.

● HACIA LA TRANSFORMACION PROFUNDA

5.—La reunión extraordinaria del Frente de Acción Popular en Las Vertientes reitera que el país entero reclama una transformación substancial de su estructura socio-económica para superar el subdesarrollo y escapar a la crisis provocada por la catástrofica política de la coalición reaccionaria.

● GOBIERNO RESPONSABLE DE LA CRISIS

6.—El Presidente de la República y los partidos responsables del Gobierno agravaron nuestra dependencia del imperialismo, han incurrido en una vergonzosa complicitad en la conjuración contra Cuba —la más audaz experiencia de liberación nacional y social en el Continente— han restaurado una política económica de libre empresa fracasada en todo el mundo, han conducido a la bancarrota a amplios sectores de la producción y han arrastrado hasta los últimos grados la miseria de obreros, campesinos, mi-

neros y trabajadores intelectuales so pretexto de la estabilización.

El FRAP responsabiliza a esos partidos incapaces de ofrecer para Chile una perspectiva de progreso, desarrollo económico, bienestar y libertad.

Entendiéndolo así, el FRAP declara categóricamente que el porvenir de nuestra comunidad nacional está en manos del pueblo. El Frente de Acción Popular será quien lo organice y lo movilice hacia la gran victoria política.

● APOYO A CAMPESINOS Y A LA CUT

7.—El FRAP comprende que forma parte de su responsabilidad rectora apoyar incondicionalmente al movimiento agrario en plena gestación, donde los campesinos sauden vigorosamente una opresión secular; respaldar lealmente el fortalecimiento y ampliación orgánica de la Central Unica de Trabajadores; reivindicar el rol creador de los maestros, técnicos y demás trabajadores intelectuales, frustrados por una sociedad en crisis; participar en las acciones comunes necesarias y convenientes con aquellas otras fuerzas políticas decididas a combatir los abusos, privilegios y medidas reaccionarias del régimen imperante; procurar, en suma, actuar siempre en forma dinámica y creadora, y estar presente en todos los puntos en conflicto y en todos los lugares donde haya una injusticia que reparar.

LIBROS SELECTOS DE EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

La Concentración del Poder Económico, por Ricardo Lagos.

Crecimiento Económico de América Latina, por Alberto Baltra.

Las Cuarenta y Ocho Américas, por Raymond Cartier.

Llampo de Sangre, por Oscar Castro.

Un Muerto de Mal Criterio, por Jenaro Prieto.

Los Turcos, por Roberto Sarah.

El Ultimo Informe, por Tibor Meray.

David, por Duff Cooper.

Historia de Egipto, por Marcel Brion.

Hijos del Sol, por Morris West.

Memorias, Fray Pedro Subercaseaux.

El Padre Hurtado, por Alejandro Magnet.

**LIBROS DE ACTUALIDAD QUE SE PUEDEN ADQUIRIR
EN LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.**

AHUMADA 57

LA CASA DEL INTELLECTO

Jacques Barzun — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 3.-

Un ensayo del Director de la Universidad de Columbia, en el que enfoca la urgencia de una profunda reforma educacional. Libro que ha figurado por varios meses entre los best-sellers en EE. UU. y Europa.

CATASTROFE EN EL PARAISO

Luis Hernández Parker — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 2,50

La oportuna y certera visión periodística de la catástrofe del sur de 1960, que conmoviera a la opinión pública mundial, adquiere cada día mayor valor documental y cada chileno debiera tener esta obra en su biblioteca, para recuerdo y confrontación de hechos.

LOS TURCOS

Roberto Saráb — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 2,40

Magistral novela de la inmigración sirio-palestina; un trozo de la vida nacional que emocionará a quienes llevan en sus venas sangre árabe y concentrará la atención de todo lector chileno o de cualquier país a donde hayan llegado estos inmigrantes. Una edición agotada en 25 días; segunda edición en prensa.

UNA OPORTUNIDAD EN LA LIBERTAD

por *Oscar Domínguez C.*

Eº 0,80

Un estudio objetivo, de conclusiones inobjetables, sobre la situación social y económica de los campesinos de la provincia de O'Higgins; sin duda el autor, que compiló datos recogidos por estudiantes de Agronomía de la Universidad Católica, será tachado de "comunista"...

LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO

Ricardo Lagos — Editorial del Pacífico.

Eº 2,-

Este best-seller en su género mereció una elogiosa crítica de la revista *Time*, el favor del público políticamente consciente de Chile y el silencio de todos los círculos que reciben las potentes acusaciones de esta obra.

C L U B D E  L E C T O R E S
D E L P A C I F I C O

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO PARA
FACILITAR LA ADQUISICION DE LOS LIBROS QUE
PUBLICA LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.



Normas que Rigen este Club

- Cada mes, el Club distribuye automáticamente a sus colaboradores un libro, comunicándoles, treinta días antes de que éste aparezca y por intermedio de su Boletín Informativo, su título y características.
- Si el socio no desea recibir este libro, no tiene más que devolver al Club una tarjeta que se le ha enviado expresamente para ello junto con el Boletín Informativo.
- Los socios no están obligados a adquirir el libro distribuido cada mes. Si éste no les interesa, pueden ordenar que no se les envíe.
- Los socios reciben los libros con un 20% de descuento. Esta franquicia no sólo la tienen para el libro del mes, sino también para toda obra publicada por la Editorial Del Pacífico, S. A.
- Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por su envío.
- Los socios deben pagar sus adquisiciones al recibir los libros solicitados.

I N G R E S E ,

AL CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

Editorial Del Pacífico, S. A.

AHUMADA 57 - CASILLA 3547 - SANTIAGO